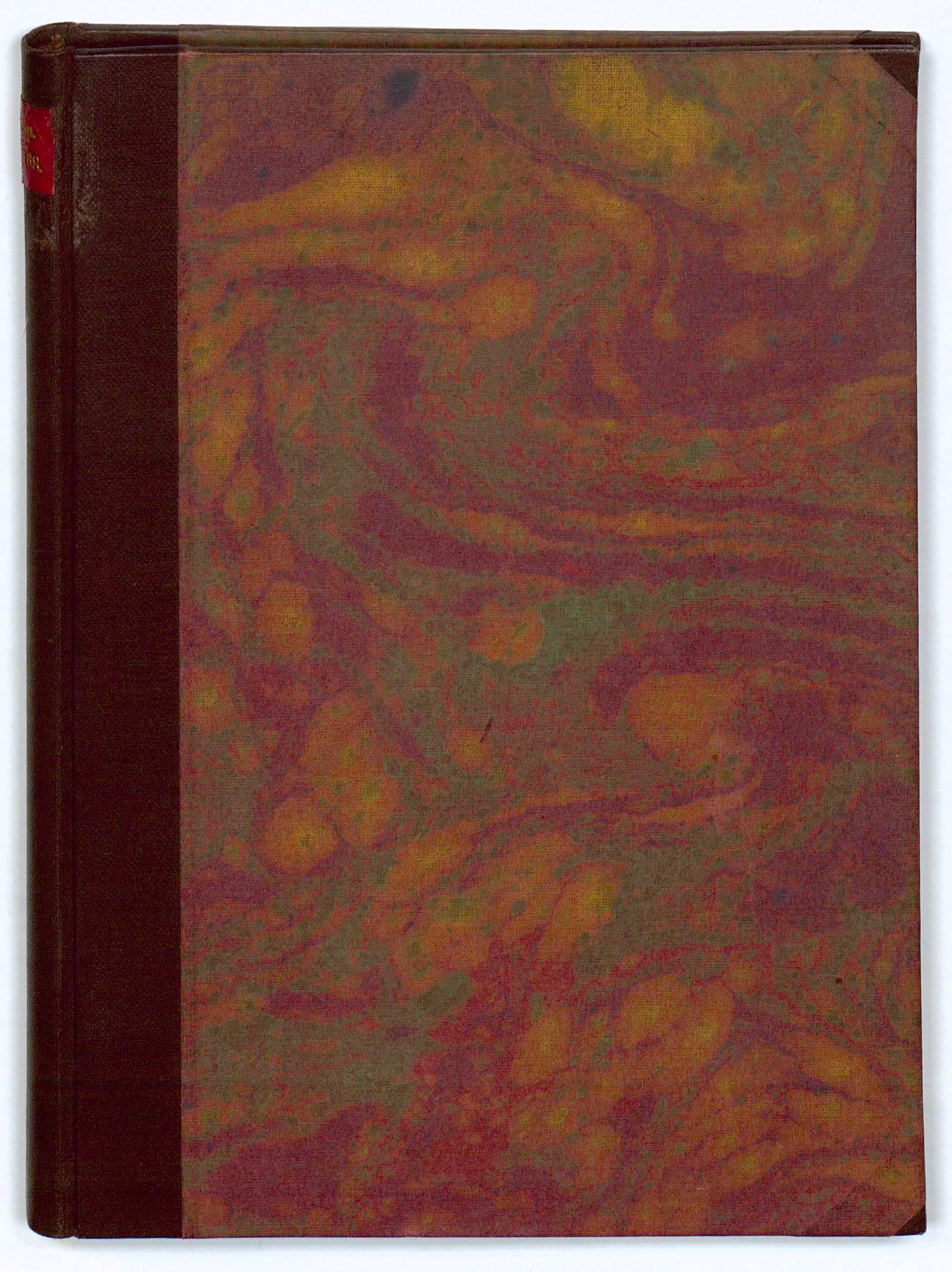
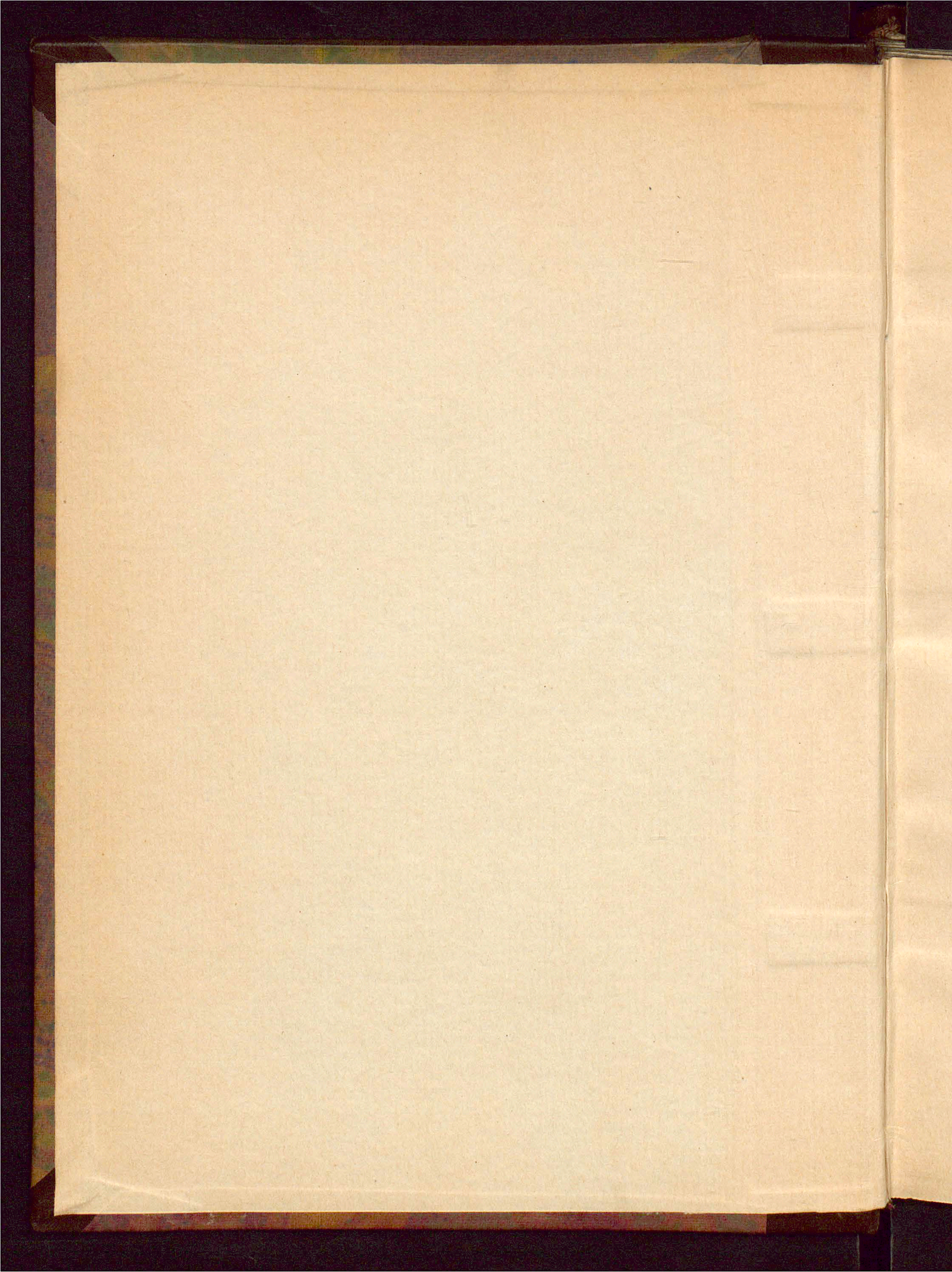
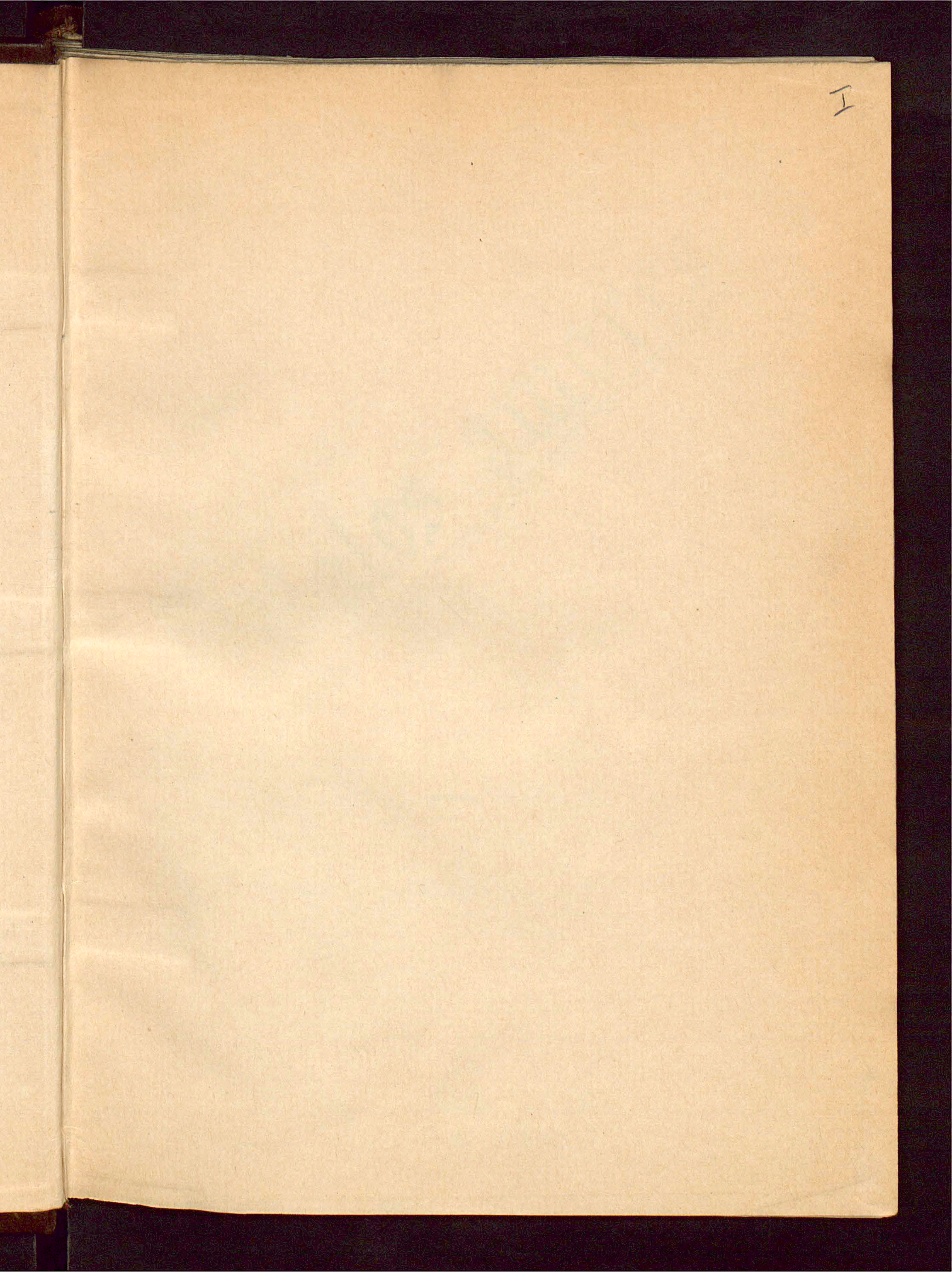
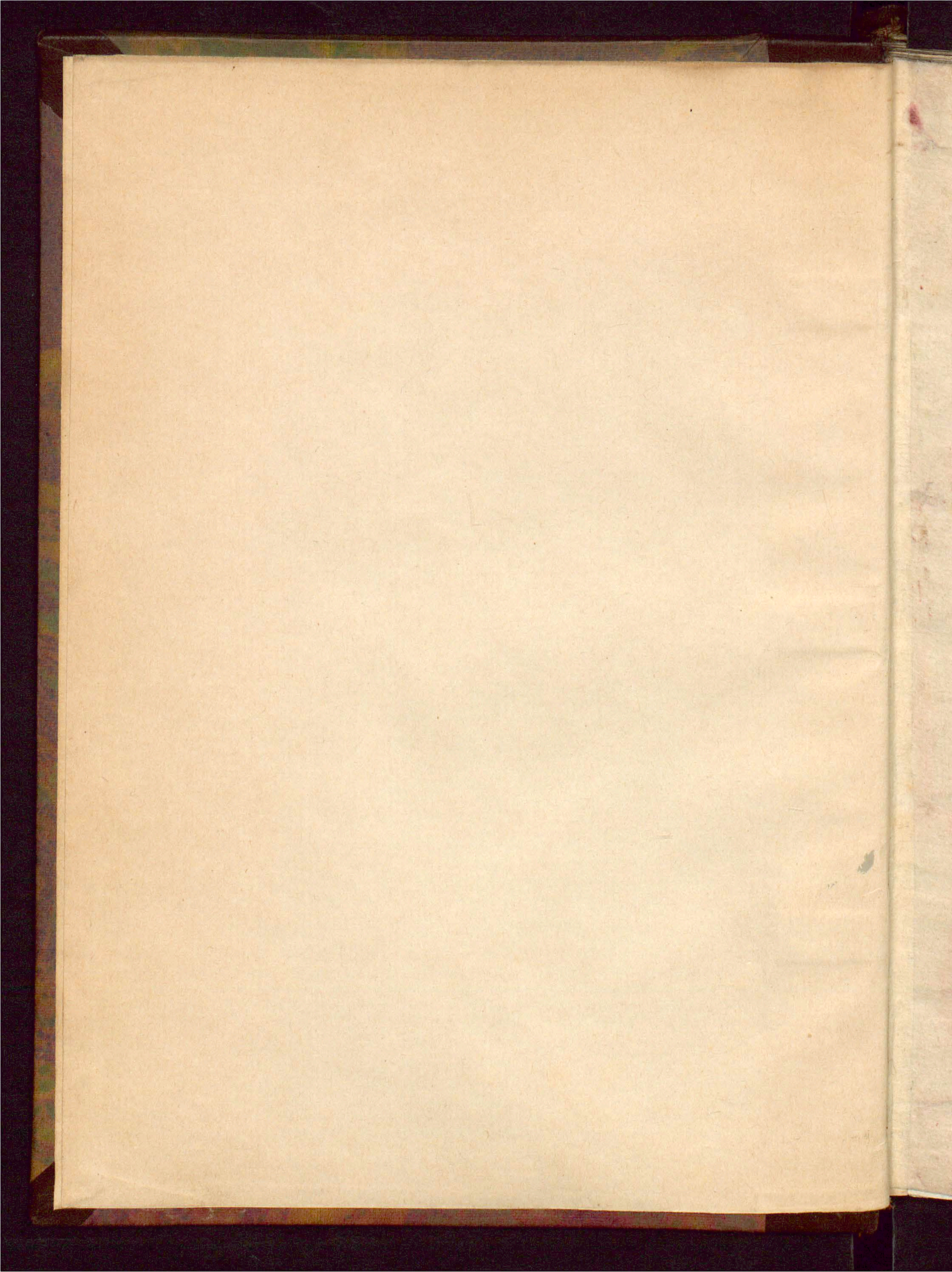








Malos amores

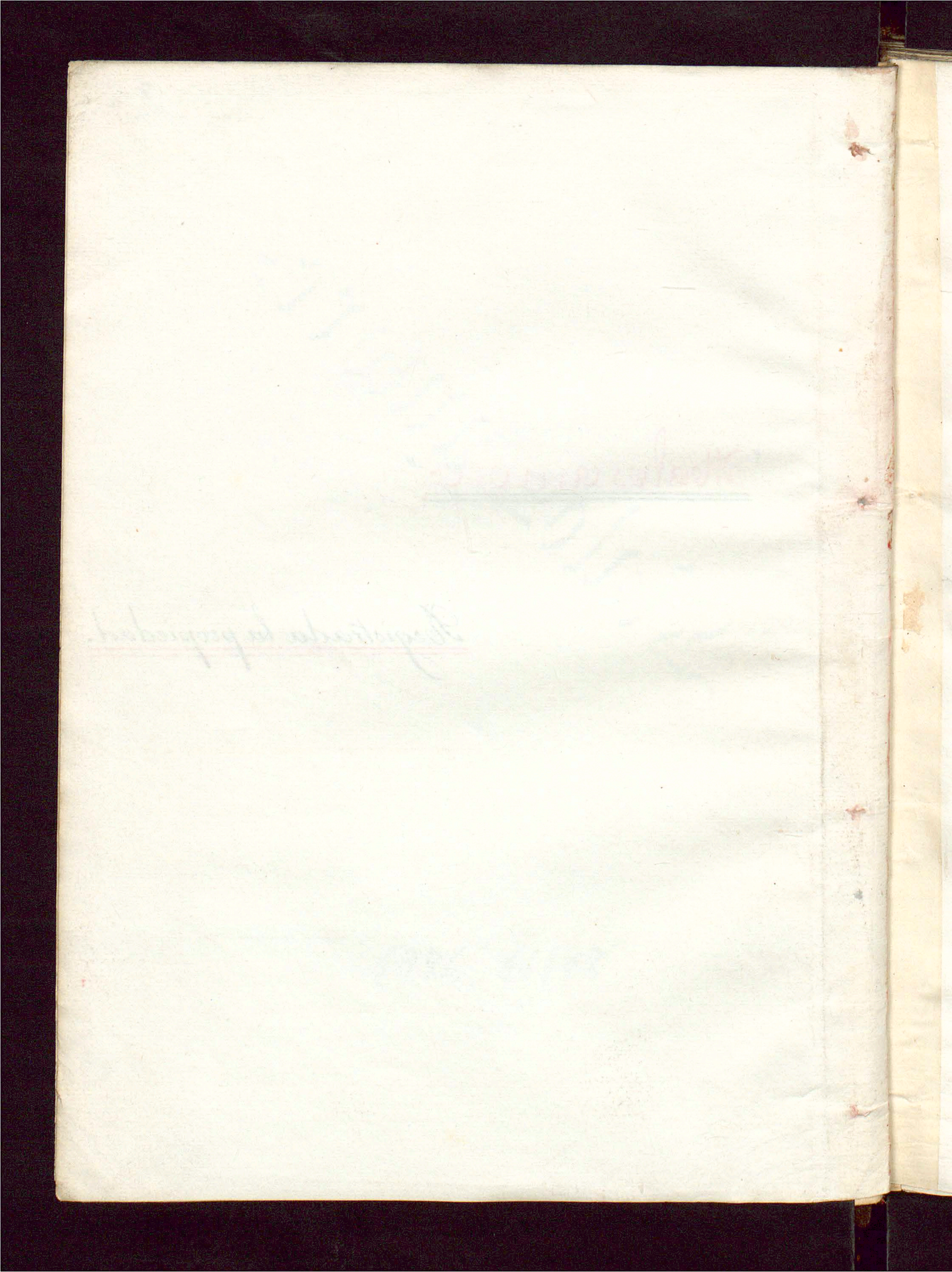
Episodio trágico en un acto y en prosa

— original de —

Julian R. del Villar

"Malos amores."

Registrada la propiedad.

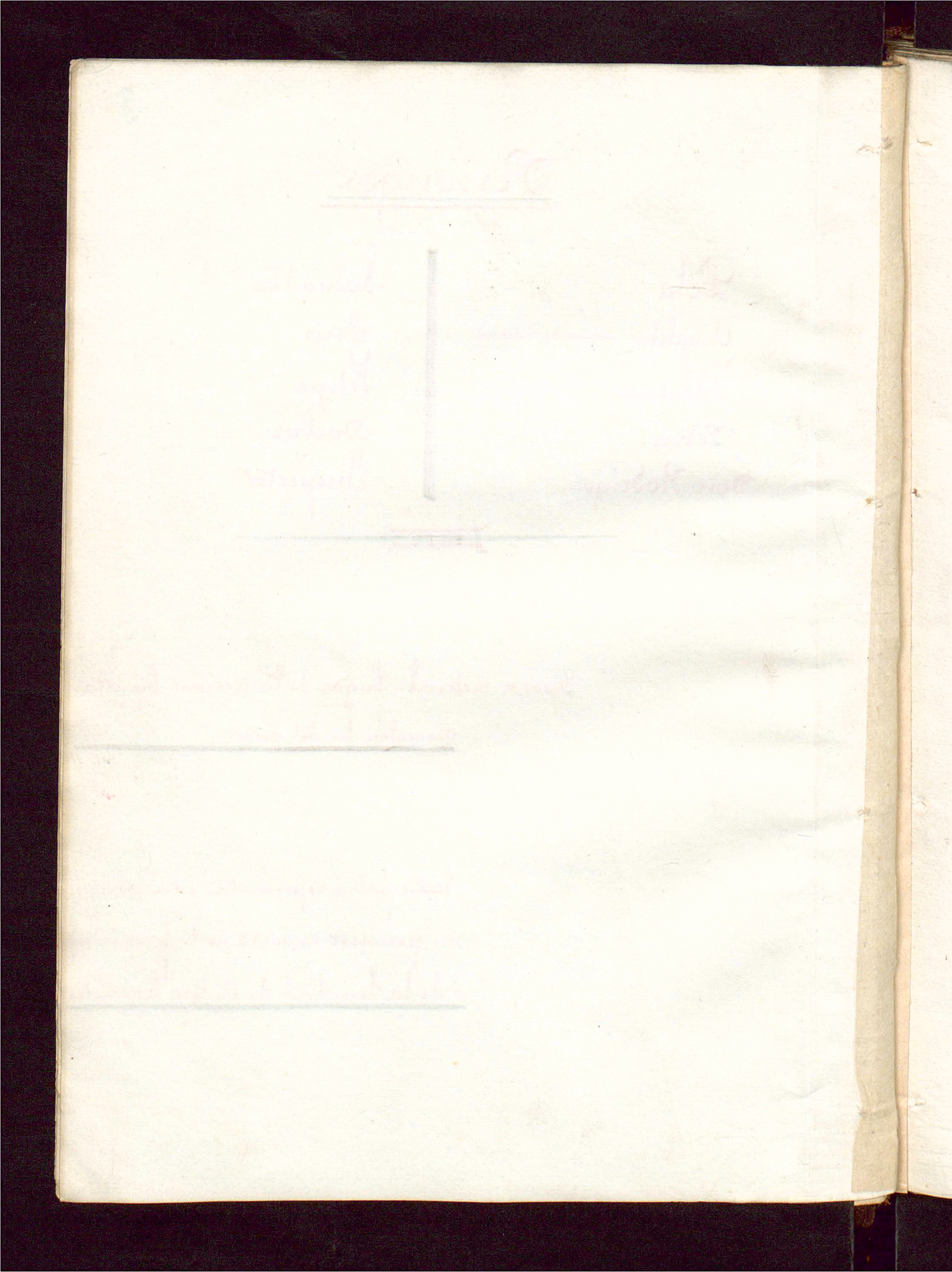


Personges.

Lola	Salvador
Angelita (niña de 9 años)	Luis
Filomena	Felipe
Petra.	Doctor
Don Rodrigo.	Inspector

Epoca actual - Lugar de la acción - España.

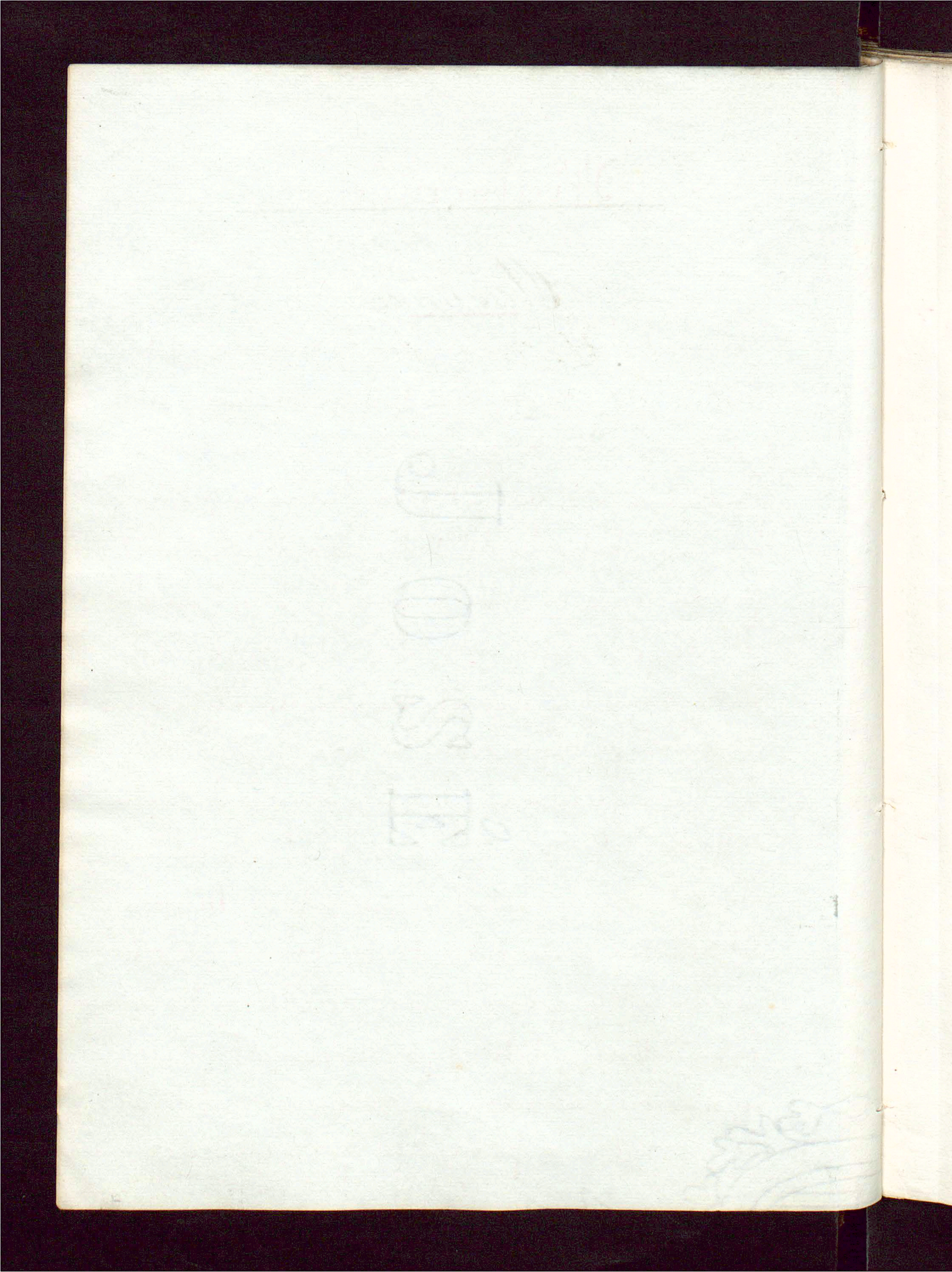
Derecha la del actor



Malos amores.

Acto único.

Elegante salón con puerta de entrada al foro derecha y á la izquierda de ésta espaciosa galeria ó mirador saliente que dá á un jardin cuyas plantaciones se ven. - Puertas laterales primeros términos. Entre la del 1er término derecha y el foro chimenea moderna sobre la que hay dos retratos de mujer entre ellos reloj apropiado. Entre primero y segundo término izquierda una mesa de fantasia sobre la que hay un violetero con flores y varios periódicos y revistas ilustradas. Alfombra; lámpara eléctrica pendiente del centro del techo que se presentará cerrado en la escena. Al empezar la acción es de dia con mucha luz en el jardin y medio tono de ella en la estancia. Portiers y todo el posible confort en una habitación destinada á residencia habitual de un anciano paralitico que requiere grandes



cuidados. Cuando oportunamente se indique se irá disminuyendo la luz exterior hasta hacerse de noche.

Escena 1ª

Don Rodrigo y Felipe.

D. Rodrigo // Personaje de 65 á 70 años; paralítico del lado derecho del cuerpo en el que tendría una inmovilidad absoluta que le dificulta los movimientos del lado opuesto y muy especialmente el de la cabeza que moverá con mucha lentitud. A pesar de su estado reflejará en su aspecto y carácter una persona de constitución antes enérgica y vigorosa. El actor que interprete éste personaje debe hacerlo sin violencias ni exageraciones procurando aún en los momentos trágicos de la acción representarlo lo más naturalmente posible.

Al levantarse el telón aparece Don

Rodrigo sentado en un sillón de ruedas de esos que se usan para enfermos de ésta clase, cubriéndose las piernas desde las rodillas con una piel ò manta de viaje.

Felipe = Criado joven de 25 años, consagrado mas que à usos domésticos al cuidado exclusivo de Don Rodrigo siendo por ello mas que el criado un confidente y amigo.

D. Rodrigo // Felipe! - Felipe!

Felipe // Señor.

D. Rodrigo // En tí tengo depositada mi confianza. Tu serás el brazo derecho mio - signo de afirmación en Felipe - D. Rodrigo señala su brazo paralitico. - Si Felipe, el derecho, porque aunque lo tengo, ya lo vés; no me sirve para nada.

Felipe // (con respeto) - ¡Señor!

D. Rodrigo // - Si Felipe; toda mi vida he sido un hombre completo; hoy soy menos

que un niño; estoy como un prisionero.

Felipe // Sin embargo ¡señor! su saber, su inteligencia; su experiencia.

D. Rodrigo // ¡De que me sirven!

Felipe // ¡Mi corazón le ayudará, señor!

D. Rodrigo // Gracias, Felipe; gracias; pero no olvides que por regla general la astucia vence á la nobleza y que la que existe en tu corazón puede ser burlada ó escarnecida por la de nuestros enemigos.

Felipe // (mostrándole sus brazos y puños); Señor; perdóneme si soy mu bruto en la manera de hablar con usté; á estos (por los puños) no hay quien los venza. Si usté pudiera disponer de los suyos...!

D. Rodrigo // Aun me queda uno, (por el izquierdo); Pero (con desmayo) me falta lo esencial; el punto de apoyo (señalando sus piernas. — vá á hablar Felipe) - Calla; siento que vienen hacia aquí y no conviene que se aperciban

de mis confidencias.

Puedes retirarte.

(medio mutis.)

¡Ah! Felipe.

Salvador que ha entrado en la escena mira con recelo á Felipe y á Don Rodrigo.

No te olvides de traer el globo para la niña.

Felipe // Descuide el señor. (mutis foro derecha = = al irse mira con recelo á Salvador.

Escena 2ª

D. Rodrigo - Salvador.

Salvador // (con indiferencia) - ¿Como están los nervios? Don Rodrigo.

D. Rodrigo // mirándole despacio, con repugnancia - pausa - Mejor de lo que tu quisieras.

Salvador // ¡Malos vientos corren!

D. Rodrigo // (mirándole - con ironia) - Los mismos de siempre cuando soplan de ese lado.



Salvador.— ¡Que mal me quiere usted Don Rodrigo!

D. Rodrigo = (mirándole fijamente) — ¡Como te conoces y que poco á los demás!

Salvador = Lo que yo conozco es el mundo, la vida; la sociedad, don Rodrigo; ese materialismo imperante que los hipócritas lo velan en sus intenciones y que los que como yó no lo són, llaman á las cosas por su nombre.

D. Rodrigo = oyéndole empieza á ponerse tembloroso, pero procurando contenerse ocultando la mano sana bajo el brazo paralizado.) — Y al amor ¿como le llamas tú?

Salvador = Como le llaman los demás.

D. Rodrigo = ¿~~Los~~ hipócritas? (mirándole fijamente)

Salvador = Es usted muy severo con migo: me juzga usted mal y sobre todo con ingratitud

D. Rodrigo = (con dignidad y enérgico.) — Nada te debo,

en cambio tú......

Salvador = Le debo á usted, mi posición, la felicidad del hogar, el bienestar de la familia......

D. Rodrigo = después de una pausa en que lo mira de arriba abajo convulsionandose de rabia) - Algo más.

Salvador = friamente, con estoicidad descarada) - Hagamos balance.

D. Rodrigo = (con sequedad.) = Está hecho.

Salvador = Las cuentas claras conservan amistades. ¿Que le debo á usted? creo tanto en su honradez, que me basta su palabra como comprobante. Diga, que estoy dispuesto á pagar mi deuda inmediatamente.

D. Rodrigo = Es imposible, no tienes bastante.

Salvador = Apelaré al crédito para cubrir lo que falte.

D. Rodrigo = No tienes bastante nobleza. Hay deudas que no se pagan con dinero; y tú, aunque tienes mucho

y eres por consiguiente rico, eres en cambio un miserable en cuanto á sentimientos. Eres insolvente y tramposo; de modo que ya vés el crédito que tienes, para saldar mi cuenta.

Salvador // (aparentando dignidad.) - Si no fuera usted quien es......

D. Rodrigo = Si nó fuera yó, un baldado; un paralítico, no tendríamos cuentas que saldar.

Salvador = impaciente y algo nervioso) - ¿Porqué?

D. Rodrigo = Porque hace tiempo que las hubiéramos liquidado.

Salvador = Nunca nos entenderemos.

D. Rodrigo = ¡Ojalá! pudieras entenderme!

Salvador = Si habla usted sin rodeos y sin hipocresias.....

D. Rodrigo = accionando energicamente con el brazo izquierdo; al decir la ultima palabra Salvador, Don Rodrigo le agarra violentamente con la izquierda de modo que cediendo al impulso el sillón rodó y se apro-

ximó á Salvador girando de modo que se queden frente á frente. — Trabándosele la lengua de indignación y convulsionándose al accionar.)

— ¿Hi... hi... pó... pócrita yó?

= Pausa para la acción =

(dominándose) — Solo tú, se ha atrevido á dudar de mi lealtad... siéntate...

(se sienta Salvador) — mas cerca — Salvador hipnotizado por la mirada de D. Rodrigo se aproxima á él —

— Así... vamos á saldar cuentas mas claras que entre amigos; pero ten en cuenta tú, que si el saldo es á mi favor, exijo de tí que lo pagues enseguida, porque de lo contrario, te respondo que aunque viejo y encadenado á este sillón sabré cobrármelo inmediatamente.

Salvador = Está usted enfermo y nuestras situaciones son muy distintas.

D. Rodrigo // Olvídate del cuerpo y hagamos

memoria que la razón está completa y sana.

Salvador // Como usted quiera.

D. Rodrigo // ¿Cuando entrastes por primera vez en esta casa que viniste á pedirme?

Salvador - (confundido) - Lo que ya se me habia concedido; lo que supe yó conquistarme.

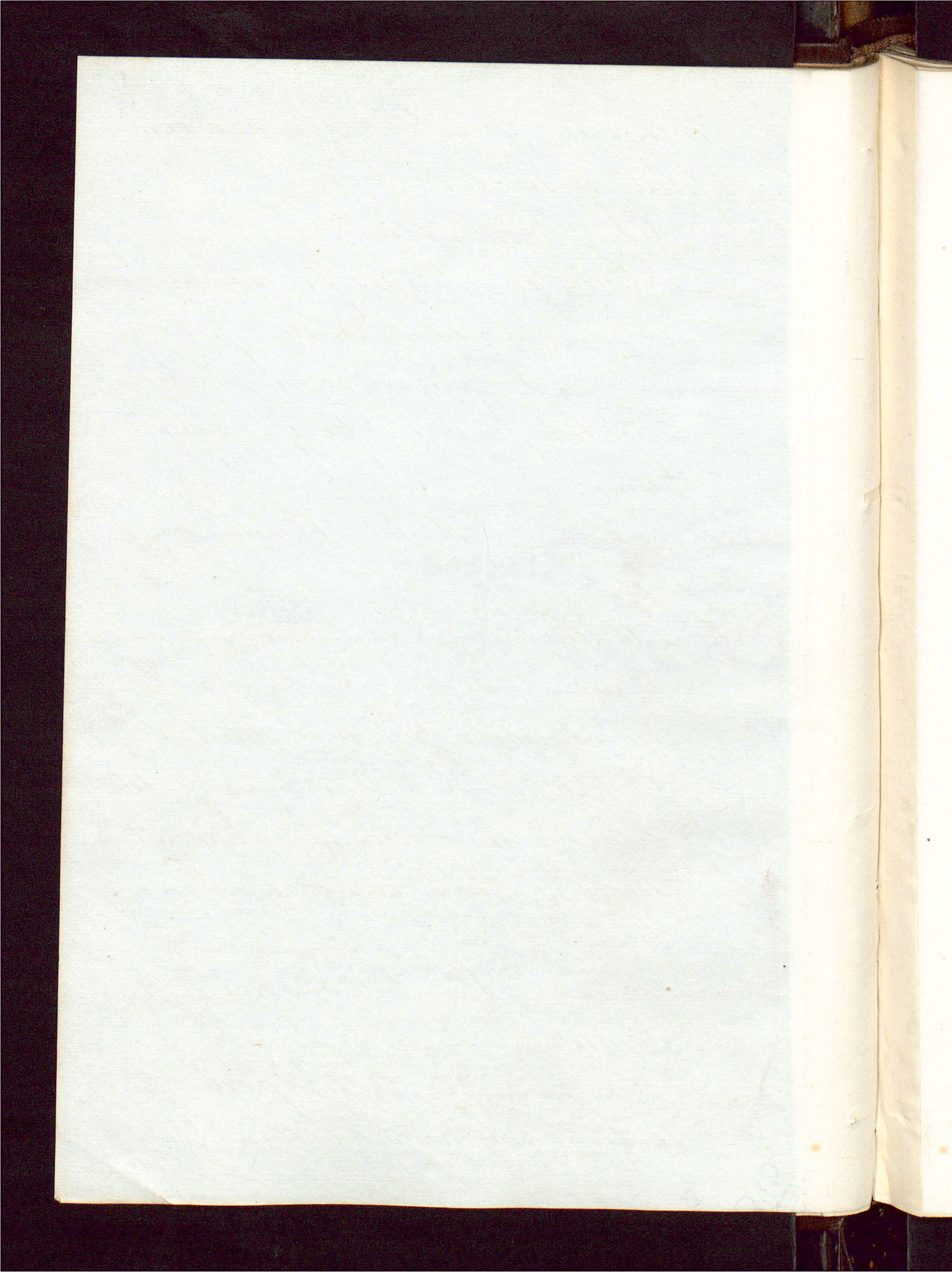
D. Rodrigo / (emocionado) - ¿¡ Mi hija Obdulia; no es eso !?

Salvador / - No señor. (ante las descaradas contestaciones de Salvador, Don Rodrigo se pone nervioso.)

- yo no vine á pedirle á usted ni la hija, ni su cariño; una y otra cosa me las consagró la voluntad de ella, por el amor que me tuvo.

D. Rodri = (convulsivo) - Pero; tu vinistes á pedirme.....

Salvador / (interrumpiendole) - Autorización para contraer matrimonio con ella.



D. Rodrigo = (interrumpiéndole) - Pero, con esa autorización te daba un pedazo de mi alma; te daba....

Salvador = (interrumpiéndole) - La venia legal para contraer matrimonio.....

D. Rodrigo = (enérgico) - No señor, te daba una hija (mirándole

Salvador = (pausa) - ¡Bueno! siga usted.

D. Rodrigo = ¿Y que has hecho de ella? - Matarla. (acusador)

Salvador = levantándose subitamente) - ¡Caballero! ¡Don Rodrigo!

D. Rodrigo = Llámame padre, que el padre es el que ahora está saldando cuentas con el marido.

Salvador = Esa acusación es infame

D. Rodrigo = Sinó hubiera existido la infamia, la acusación no se hubiera producido.

Salvador = Esas son filosofías....

D. Rodrigo = (con energia) - Esas son verdades. Tu matastes á mi Obdulia ———— Sí,

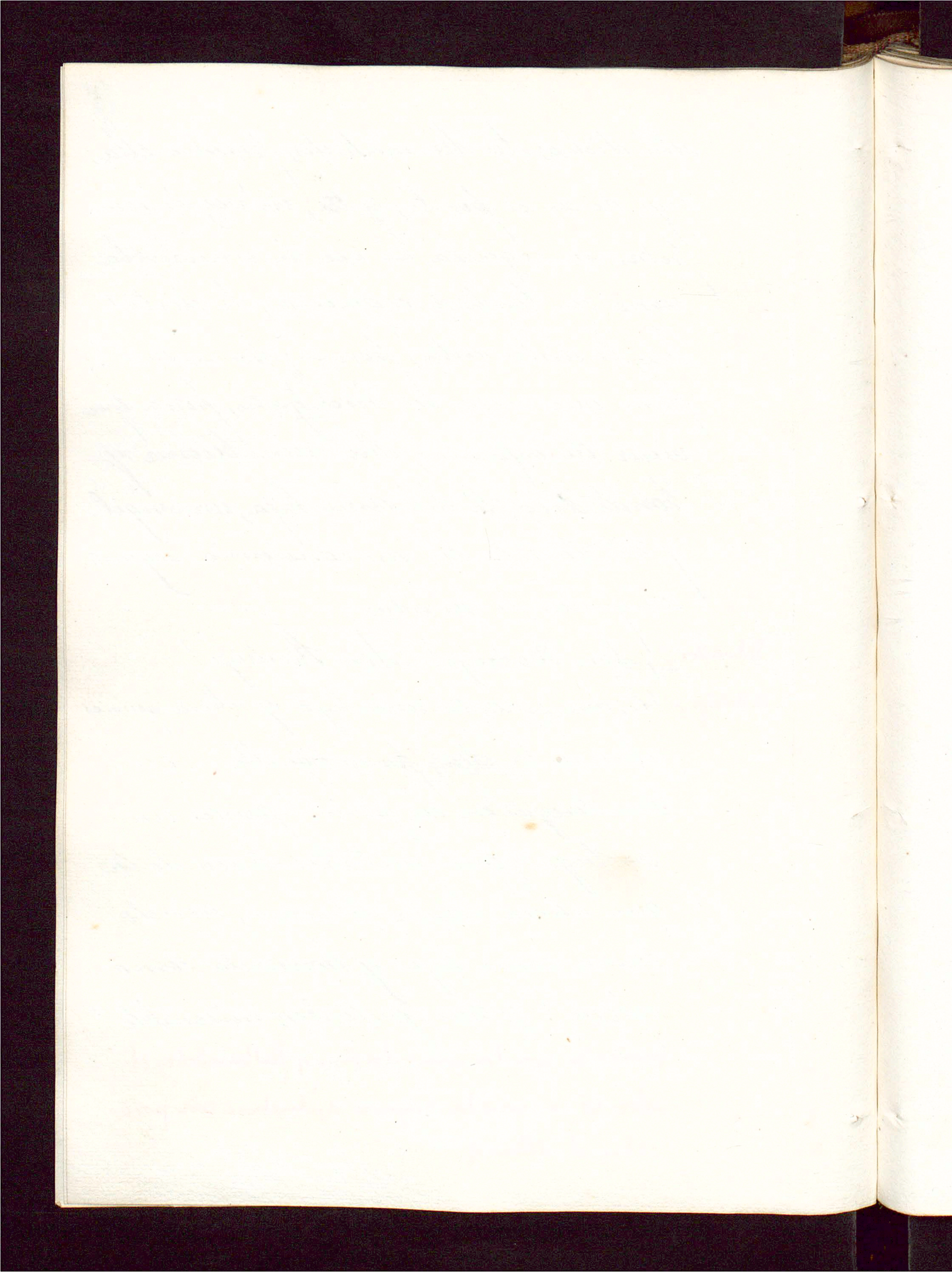
- movimiento en Salvador -

(D. Rodrigo golpeando el brazo de su sillón con la mano izquierda)

está dicho; tú la matastes, porque ella, cegó de amor por tí, y tú, en vez de respetar su ceguera, en vez de consolarla como su bondad requeria, le distes luz, le distes vista, pero... ¿para qué?; para que viera su desengaño, para que viera tu infamia; ella aún buena y bondadosa te dió una hija, un angel y al dártelo tú sin conciencia seguistes aniquilando su vida.

Salvador // ¡Don Rodrigo! ¡Don Rodrigo!

D. Rodrigo // Si; me quitastes una hija y ahora quieres robarme la otra; para aquella... ¡que Dios tenga en su gloria! fuistes un verdugo, ¿que pretendes hacer de la que ahora rebosa felicidad, siendo buena como hija y honrada como esposa? ¿¡Que pretendes; miserable!? (excitado por la convulsión, y faltándole el aliento se recuesta - despues de luchar un poco - sobre el sillón.)



Salvador/ mirando irónicamente y amenazador, vá haciendo mutis izquierda)= (aparte)= Quizá lo sepas algun dia en el infierno. (mutis)

Escena 3ª

Don Rodrigo - Angelita - después Felipe/

Don Rodrigo agita convulsivamente su brazo y pierna izquierda, moviendo algo la cabeza lentamente como si le faltara la respiración - Permanece asi unos segundos hasta que la niña Angelita sale cantando:

Angelita: niña de 8 años, hija de Salvador y la hija muerta de Don Rodrigo - niña vivaracha pero inteligente y precóz.) = sale cantando: por lateral izquierda - trayendo

"Quisiera estar tan alta
como la luna
¡Ay! Ay! Como la luna;
para ver los soldados
de Cataluña
de Cataluña."

en la mano una comba, dá una vuelta completa de izquierda à derecha siguiendo después à buscar el foro encontrándose con el sillón

y con el abuelo.

Angelita. ¡Abuelito!

D. Rodrigo. Amor de mis amores.

Angelita. ¡Abuelito! (besando al viejo y quedándose á su lado izquierdo bajo el brazo de él.) — ¿A que no sabes de donde vengo...?

D. Rodrigo. Seguramente del colegio.

Angelita. ¡Claro! primero del colegio. Y, ¿después?

D. Rodrigo. De chuparte los dedos con alguna golosina que te habrá proporcionado tu tiita Lola.

Angelita. Lo has acertado. ¡Ay! abuelito; tu sabes muchas cosas!

D. Rodrigo. Mas de las que quisiera, ¡hija mia!; y menos de las que debia saber.

Angelita. — ¿Me dás un beso abuelito?

D. Rodrigo. Y mil que me pidieras — (Besa á la niña) Pues no faltaba más. Un beso después de una golosina es siempre mas dulce.

Angelita. ¿Los besos son tambien dulces, abuelito?

D. Rodrigo = Los que dan los ángeles ó los hijos, son muy dulces, hija mia.

Angelita = ¿Y los que dan las criadas?

D. Rodrigo = Esos generalmente saben á ajo.

Angelita = ¡Que asco; abuelito!

Felipe (entrando puerta foro trayendo tres globos de goma como los que se regalan á los niños - Uno de ellos de color azul celeste - los otros dos, á capricho - Fijándose desde el foro que la niña corre y brinca y el viejo la contempla -) = Aquí están los dirijibles.

(Angelita: (corre al encuentro de Felipe queriendo arrebatarle un globo)

(Felipe se dirige á D. Rodrigo.)

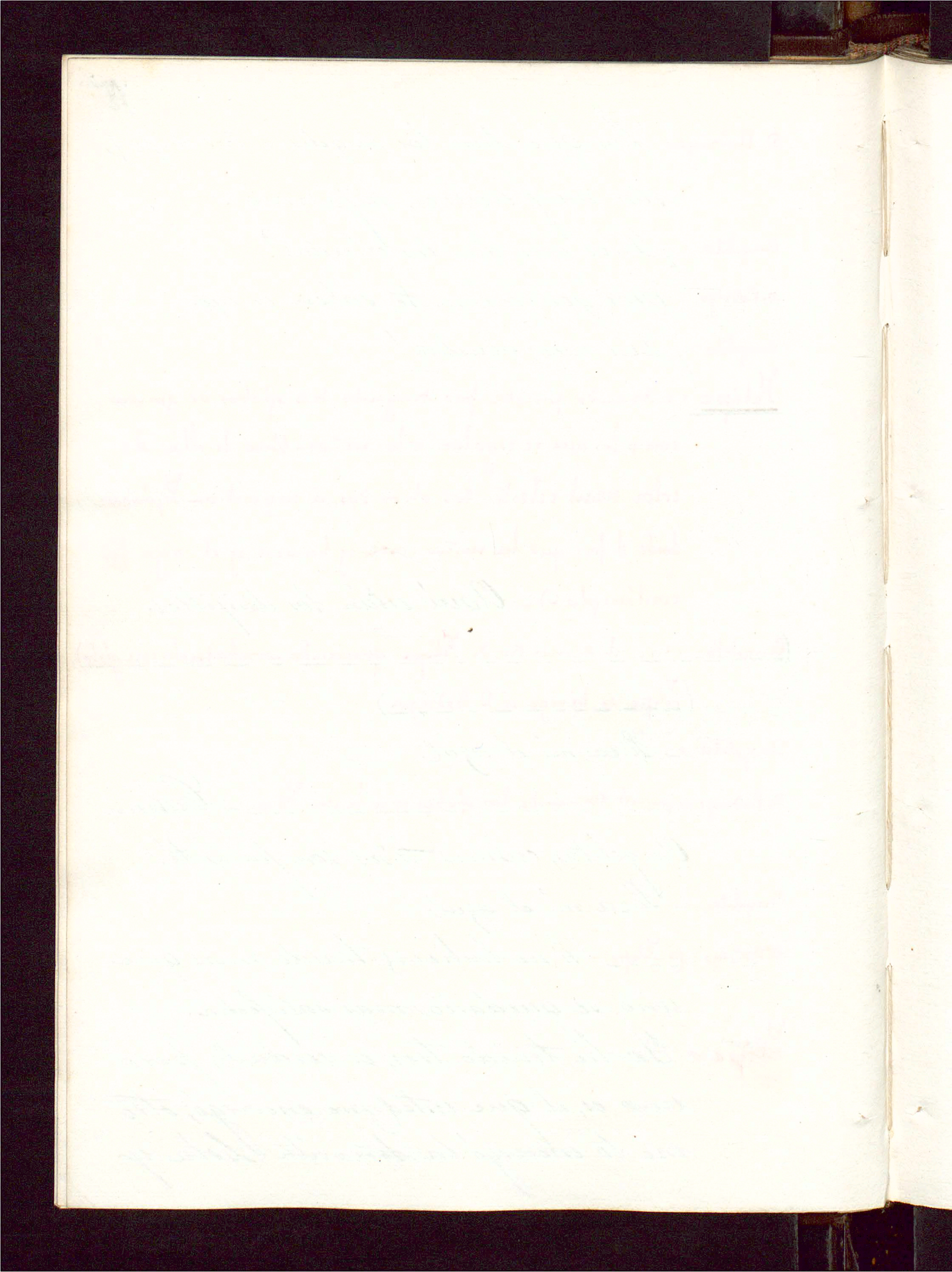
Angelita = - Para mí el azúl.

D. Rodrigo = (jovial tomando los globos que le dá Felipe) - Calma, Angelita, calma: todos son para tí.

Angelita = - Para mí el azul.

D. Rodrigo = (á Felipe) - Si no hubieras traido mas que uno se quedaria mas satisfecha.

Felipe = Yo he traido tres, es verdad; pero uno es, el que usted me encargó; otro me lo encargó la Señorita Lola y



el tercero... el tercero... me lo han regalado.

D. Rodrigo // No mientas Felipe...

Angelita // (à Felipe) - La mentira es un pecado. ¿Verdad abuelito?

D. Rodrigo // Dices bien, hija mia; la mentira es un pecado.

Angelita (al abuelo) = Pues tú abuelito tambien eres mentiroso. (batiendo palmas y saltando) - (Felipe formando grupo).

D. Rodrigo // ¿Yo? (muy jovial) - Vamos á verlo. ¿Porqué?

Angelita (vergonzosa) - Porque sí.

D. Rodrigo // No es razón; explícate. Vamos á ver (à Felipe:) Dame la niña (Felipe la sienta sobre las rodillas de D. Rodrigo) - ¿Porqué soy yó mentiroso? ¡Picaruela!

Angelita // Porque me engañas.

D. Rodrigo // Ya tienes aquí el globo que querias y no uno, sinó tres; uno de tu tia Lola; otro de... (mirando à Felipe cariñosamente) uno que miente mas que yó y el otro del abuelito.

Angelita // (acariciando la cara à D. Rodrigo) - ¿Cual es el tuyo abuelito?

D. Rodrigo // Eso te lo dirá Felipe.

Angelita // El azul; el azul es el del abuelito.

D. Rodrigo // Bueno, sea; el azul es el mio. Pero porqué dices que yo soy mentiroso; vamos á ver; vamos á ver.

Angelita // Porque siempre que te pregunto por la mamá... me engañas.

D. Rodrigo // Yo no te engaño; tu mamá... está en el cielo.

Angelita (pesarosa) - Mi papá dice que se ha muerto (llora) - (Don Rodrigo al oir á la niña se extremece)

D. Rodrigo // dominando su indignación y besando á la niña.) - Tu mamá está en el cielo... y el abuelito no te engaña.

Angelita // - ¿Y porque sabes que está en el cielo?

D. Rodrigo // - Porque Dios me lo dice hija mia.

(disimulando su emoción y el llanto)

Felipe // (cariñoso) - Cálmese, señor; cálmese. (á la niña) ¿Quieres venir á jugar conmigo?

Angelita — (enérgica) — Nó... nó y nó. Cuando llora el abuelito yo no quiero jugar.
(besa á D. Rodrigo)

Felipe — Vámos y te contaré un cuento de risa.

Angelita — El abuelito sabe muchos. ¡Abuelito!... ¡Abuelito! cuénteme otra vez aquel del enano.

D. Rodrigo — Si no charlas tanto, te contaré uno del mandarín y de la mandarina.

Angelita — Abuelito... ¿Que es una mandarina?

Felipe. — No lo sabes tonta!?.. pues una mandarina es.... una naranja de la china.

D. Rodrigo — Una mandarina, es la mujer de un noble chino.

Angelita = (riéndose) - Un chino! Lo que es Felipe.
(riéndose) — Un chino.

D. Rodrigo — Felipe no es chino.

Angelita — Sí, abuelito; la tia Lola le dice muchas veces que es igual que un chino.

Felipe „ Es verdad, señor; la Señorita me lo llama casi siempre, porque cuando me pide muchas cosas juntas, se las llevo una á una; separadas.

D. Rodrigo „ Sigamos el cuento del mandarín y de la mandarina de la china.

Angelita „ Espera abuelito... espera. ¿Cuantos cielos hay?

Feliciano „ Varios. ¿Verdad Señor? Cielos de muchos colores; cielos pintados y cielos rasos.

D. Rodrigo „ Uno solo, hija mia; uno solo, que es el premio que Dios dá á los que son buenos.

Angelita „ La mamá era buena?

D. Rodrigo „ Un angel, hija mia; por eso está en el cielo.

Angelita „ Oye abuelito: ¿quieres que hagamos una cosa?

D. Rodrigo „ En que quedamos... caprichosilla. Seguimos el cuento ó lo dejamos?

Angelita. (á Felipe) – Bájame – (á Don Rodrigo) – Verás abuelito. Vamos á escribir una carta.

D. Rodrigo = Una carta? ¿A quien?

Felipe = Al mandarin ese de la china, para que venga á ayudarme á mí.

Angelita = Tu que sabes mucho, abuelito, escribes lo que yó te diga; ¡si yo fuera mayor..!

D. Rodrigo = No puedo casi escribir... hija mia. Con la mano izquierda me cuesta trabajo firmar.

Angelita = Bueno; no te apures; tu me dices las letras que he de poner y yo las escribo: ¿verdad?

D. Rodrigo = Ya sabes que siempre termino por hacer tus caprichos – Felipe; trae recado de escribir.

(mutis Felipe puerta lateral derecha; volviendo á poco con recado completo de escribir.=)

Angelita = (besando la mano del abuelo) – ¡Que bueno eres abuelito!

Escena 4ª

Dichos - Lola - Salvador - después Felipe.

Lola = (saliendo puerta 2ª término izqdª) = Angelita; que haces?

Angelita = Estoy con el abuelito.

Lola = Enfadándole como siempre con tu charla.

D. Rodrigo = Jamás; hija mia; tú y ella sois mi único consuelo.

Lola. = (viendo los globos) = ¡Chica; cuantos globos!

Angelita = El azul es el del abuelo.

Lola = ¿Y éste? (señalando uno de los tres)

Angelita = El tuyo.

Lola = ¿Y éste otro?

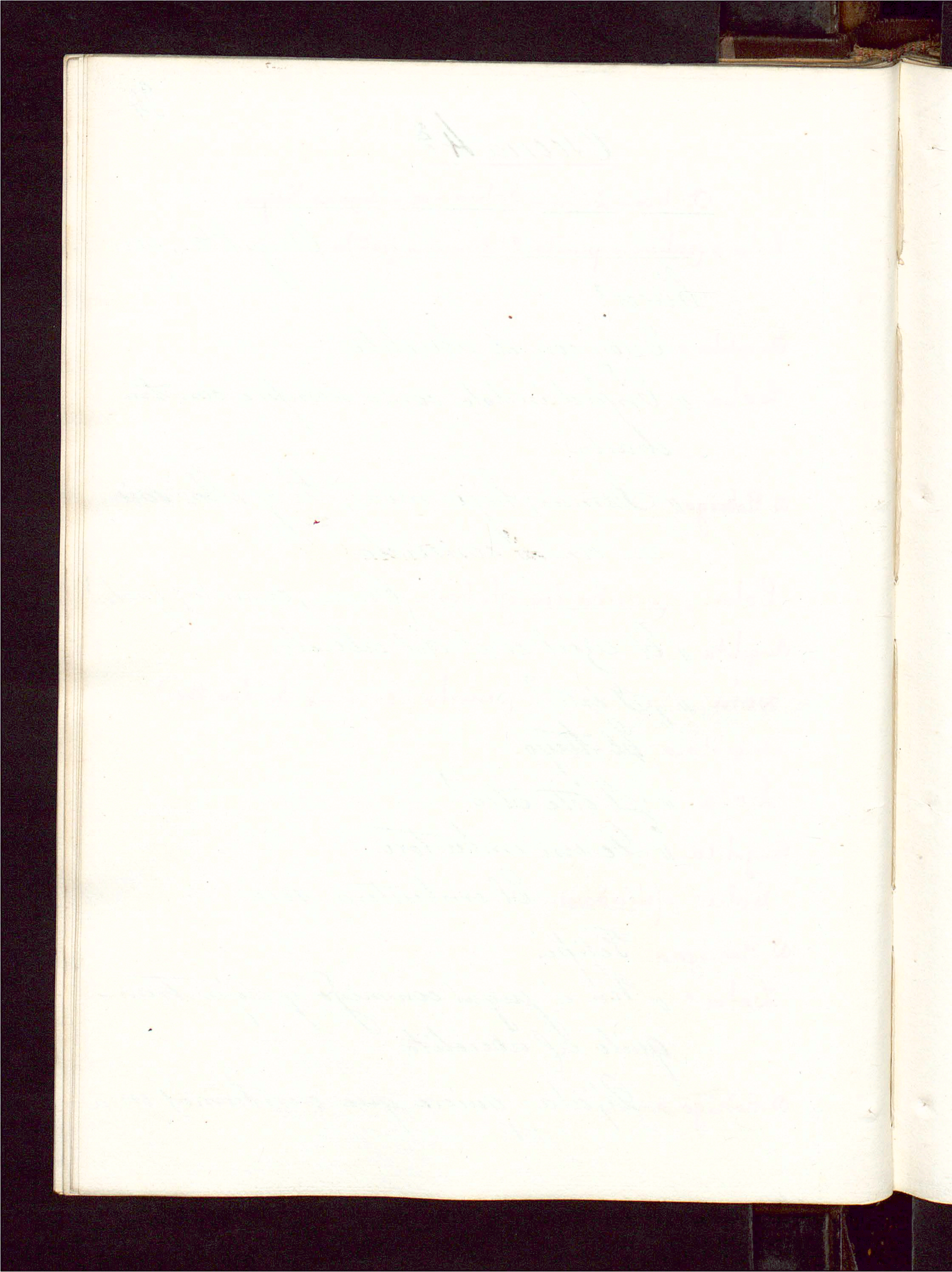
Angelita = De un embustero.

Lola. = (riéndose) - El embustero será.....

D. Rodrigo = Felipe.

Lola = Ven á jugar conmigo y deja tranquilo al abuelito.

D. Rodrigo = Déjala; quiere que escribamos una



carta. Abre bien el mirador; siento un calor asfisiante.

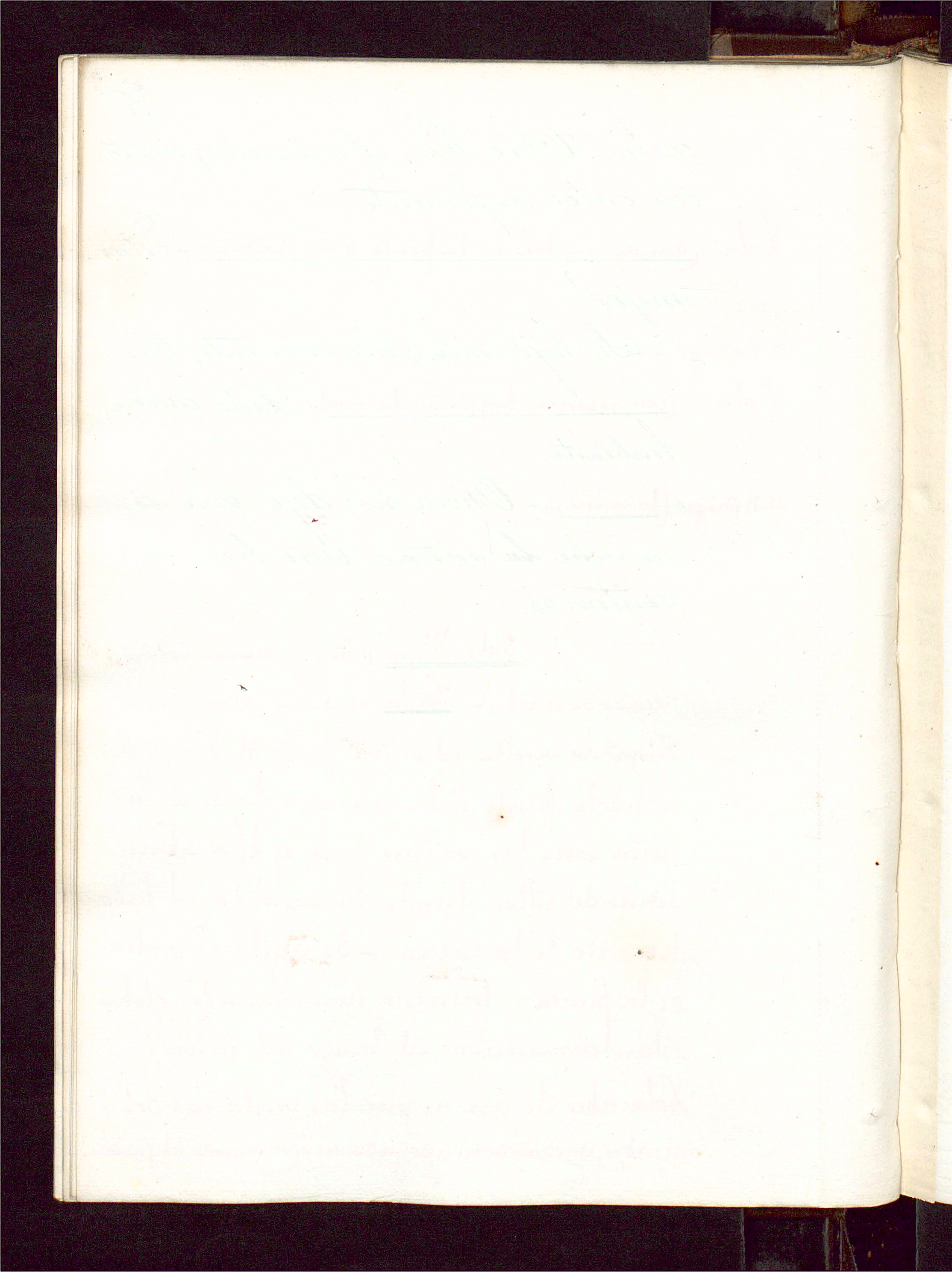
Lola // (dando un beso en la frente á D. Rodrigo) - Estás mejor?

D. Rodrigo // Sí, hija mia; me encuentro bién.

Lola // (con reserva bajando la voz) - Luis, quiere hablarte.

D. Rodrigo // (lo mismo) - Ahora nó; deja que se marche la niña... Abre bien las ventanas.

Sale Felipe puerta derecha con el recado de escribir - Lola se dirije al mirador - Felipe dá vuelta al sillón de D. Rodrigo poniéndole frente á la mesa; coloca á la niña sobre las rodillas de él y él se situa detrás del sillón dando la espalda al lado izquierdo de la escena. - Se agita el portier de la puerta término izquierda - Los globos están amarrados al brazo del sillón. Lola abre de par en par las ventanas del mirador, quedándose apoyada en él mirando al jardín.



D. Rodrigo = Aquí está todo. ¿A quien quieres escribir?

Angelita // A mi mamá.

Don Rodrigo se conmueve - Salvador oculto tras el portier izquierda, mira buscando á Lola y sale de puntillas hacia el mirador, mirando con indiferencia el grupo de Angelita, Don Rodrigo y Felipe.

D. Rodrigo // (tomando la pluma y escribiendo con gran esfuerzo) - Que quieres que le digamos.

Angelita // (Dictando) - "A mi mamaita Obdulia; que está en el cielo.

Don Rodrigo escribe mientras Salvador y Lola en el mirador y en voz baja tienen el diálogo:

Salvador // (en voz baja) - Lola! Lola mia!

Lola // rechazándole y señalando á su padre) - Márchate

Salvador // haciendo signo de que baje más la voz) - Es preciso que hablemos.

D. Rodrigo // (á la niña) - ¿Que más?

Lola // ¿No vés á mi padre y á tu hija?

Salvador // Yo no veo mas que tu cariño.

Angelita // "Mamaita: Quiero que vengas pronto"

(Don Rodrigo escribe y llora)

Lola // – No pienses en imposibles, no quiero que me hables de eso.

Salvador // Te quiero mas que á mi hija.

Angelita // "El abuelito también llora porque no vienes"

D. Rodrigo // (besando á la niña) – ¡Es verdad hija mia!

(escribe)

Lola // – No blasfemes; acuérdate de mi pobre hermana, que desde el cielo te mira.

Salvador // Si quieres á tu padre, me has de querer á mí.

Lola // ¿Y mi Luis, mi esposo?

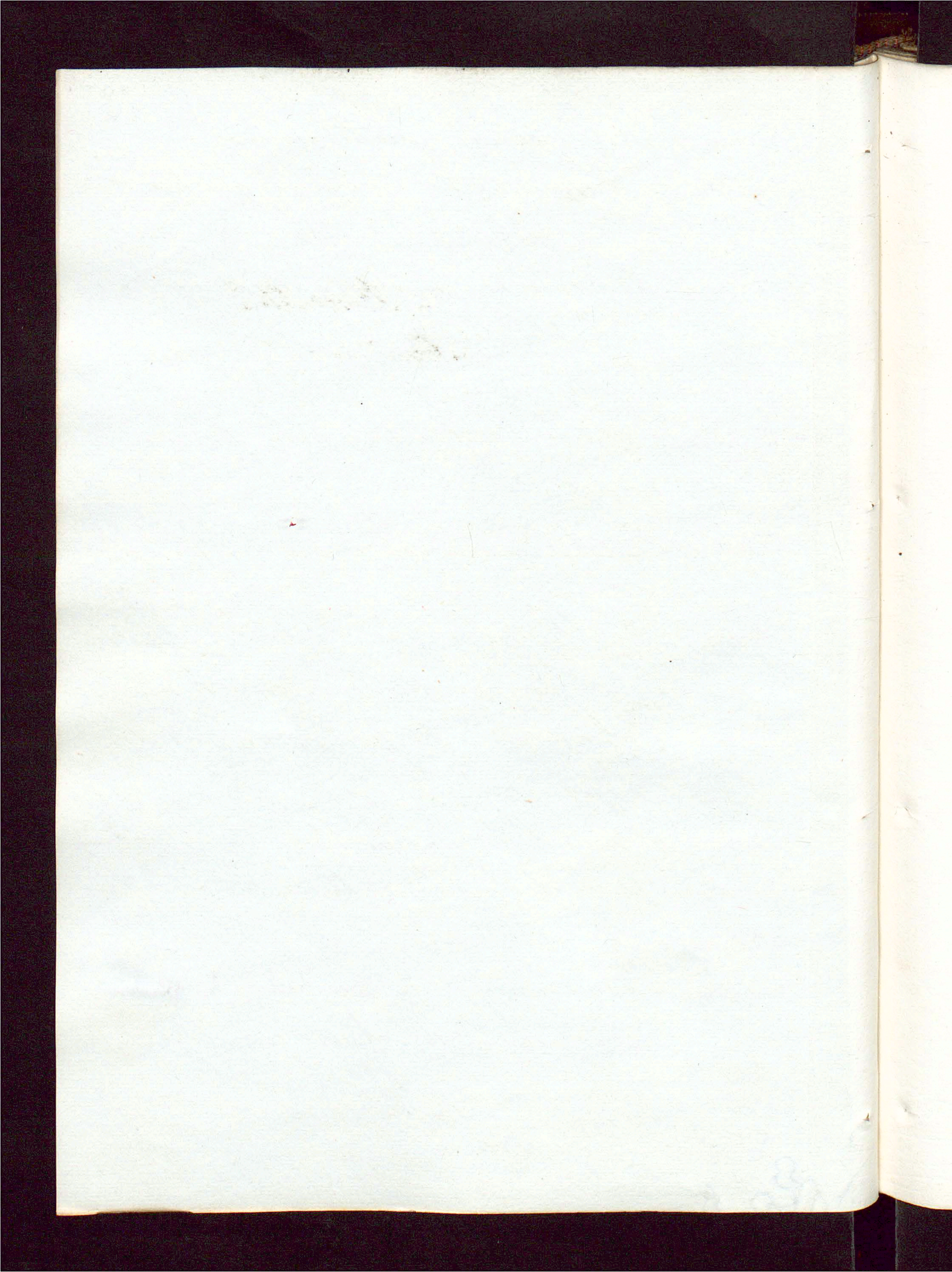
Salvador // O su deshonra ó tu cariño

D. Rodrigo // Ya está

Angelita // Trae, que firmo. (tomándole la pluma pone su nombre) – Ahora el sobre.

Lola // ¿Me amenazas?

Salvador // Te quiero.



Angelita // (dictando y don Rodrigo escribiendo.)
"Para mi mamá Obdulia - En el cielo."

Lola // (queriendo huir.) - ¡Miserable!

Salvador // (sugetándola) - Contesta: ¿Cuando?

Lola // ¡Nunca!

Angelita - Bájame, Felipe; - ahora verás abuelito. coge los globos y separa el azul; amarra la carta rebujada - (que ha de ser pequeña y de muy poco peso; (un pedacito de papel de seda) = - No dices que los globos cuando se escapan van al cielo....?

D. Rodrigo // (que vá comprendiendo emocionado la intención de la niña.) - Sí, hija mia; sí!

Angelita // Pues voy á soltarlo para que le lleve á mi mamá la carta.

Felipe y don Rodrigo enternecidos lloran; la niña se dirige al mirador - luchando casi, ha estado allí con Salvador; llegando la niña cuando aquella ya casi desfallecida vá á desmayarse. Suelta el globo al exterior que desaparece.) Lola exhala un grito Salvador

corre haciendo mutis-lateral izquierda)

Don Rodrigo // ¡Que es eso! (alarmado)

Felipe // (viendo à Salvador desaparecer - sin moverse de al lado del viejo) - ¡Eh!

Lola // cogiendo en brazos à la niña y corriendo al sillón de su padre, deja à la niña y reclinándose sobre el respaldo del sillón besa en la cabeza à D. Rodrigo que hace titánicos esfuerzos por volverla, para ver y enterarse. - ¡Padre... Padre!

Angelita // volviendo al mirador y mirando como sube el globo - (con alegria) - ¡Al cielo! ¡Al cielo!

D. Rodrigo // ¿Que te pasa hija mia?

Lola // Nada padre (llorando) = (ap) - Ese angel me ha salvado. (éste diálogo ha de ser muy animado - Pausa - A don Rodrigo - Vámonos al comedor que es ya hora de que tome V. su alimento y la medicina. Felipe lo lleva en el sillón puerta derecha acompañado de Lola y Angelita. (mutis).

Escena 5ª

Luis - Después Felipe.

Luis - entrando por el foro se dirije al mirador observando

el jardin.– Es imposible, no puedo acostumbrarme á tan horrible realidad. ¡Pobre viejo! El es el que mas hondamente me preocupa. Está tan enfermo, que cualquier contratiempo le ocasionaria la muerte.

El Felipe // sale lateral derecha mirando en distintas direcciones hasta que vé á Luis dirijiéndose hacia él.– Es dificil encontrarle á usted; Señorito Luis

Luis // ¿Me buscabas?

Felipe // Naturalmente

Luis // ¿Se encuentra peor Don Rodrigo?

Felipe // Está mas tranquilo; con una hija como la que el tiene y una esposa como la señorita Lola, no hay padre que no se consuele ni marido que no esté tranquilo.

Luis // ¿Pero tu sabes?....

Felipe // Todo, mas que usted y no crea

señorito Luis que tambien yo estoy preocupado.

Luis // Tú nada tienes que temer.

Felipe // Puede que sí, y puede que nó. Don Salvador no perdona á nadie y menos á mí que con echarme á la calle ya se libra de un enemigo.

Luis // De modo, que él cree que tú eres su enemigo.

Felipe // Sí señor, porque lo vigilo.

Luis // No hará nada contra tí; respeta mucho á mi suegro.

Felipe // Ese no respeta á nadie y le advierto á usted señorito que ande con cuidado y que vigile tambien; yo por mi parte no me duermo.

Luis // Descuida, no tendrá ocasión de sorprenderme.

Felipe // Me parece que ya le ha sorprendido.

Luis // ¿Que dices?

Felipe // Que le han sorprendido yá. ¿Como tiene usted la caja?

Luis // ¿Que caja?

Felipe // La de la fábrica

Luis // Al dia; no me falta un céntimo. Además, los libros hablan.

Felipe // Quizá en contra de su honra

Luis // levantándose subitamente) - ¿Que quieres decir? Habla Felipe; dime lo que sepas.

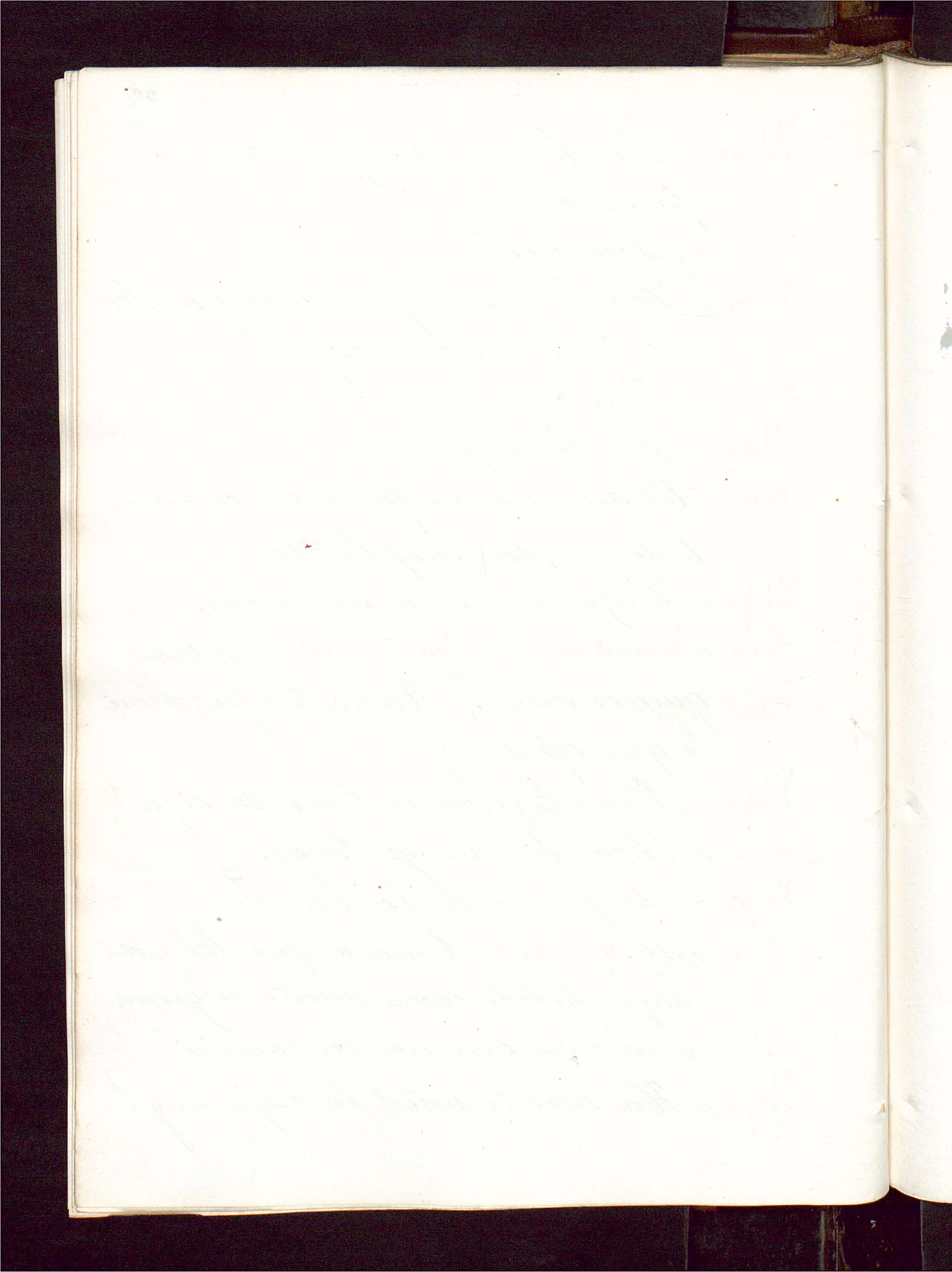
Felipe // ¿Cuantas llaves tiene la caja?

Luis // Una; la que yo tengo.

Felipe // ¿No puede haber otra?

Luis // No. (pensativo) - A menos que Salvador haya pedido como dueño alguna á la casa que nos la remitió.

Felipe // Ha abierto usted la caja hoy?



Luis „ Sí, pero no he hecho ningún pago.

Felipe „ Vió usted si estaba completo el dinero.

Luis „ Nó.

Felipe „ Pues le han robado la caja.

Luis „ (Frenético agarrando violentamente á Felipe) - ¿Quién?

Felipe „ El amo; don Salvador, que quiere robarse á sí mismo porque vá con el ladrón á pérdidas y ganancias. Además, el no pierde su dinero y usted en cambio puede perder, la familia, la honra y la libertad.

Luis „ ¡Imposible! ¡Imposible! ¡Eso sería horrible! (corre haciendo mutis por el foro)

Escena 6ª

Felipe (mirando como desaparece Luis)

¡Ya puedes correr, pobre hombre honrado, que por mucho que corras llegarás tarde! (volviéndose hacia el público) - Si á mí; al hijo de mi madre; al hermano de mi mismo, que desciende en línea derecha del pri-

mer lince del mundo; ascendiente de aquel otro que se embarcó con el Señor Noé cuando dicen que llovió tanto que los únicos que no se ahogaron fueron los borrachos; pues bien, á mí; que tengo mas vista que una familia entera de gatos, me la ha dado don Salvador con queso; así como suena, con queso. Yo le olfateé el rastro de simular el robo, es decir de robar él su propia caja, pero me pilló la delantera. Yo quería limpiarle (signo de robar) la llavecita que tenía de la caja al limpiarle la ropa, pero quiá, la llavecita se fugó. Si el amo se entera me pega un tiro, lo conozco, ¡vaya si me lo pega! Tiene menos entrañas que un papel de fumar. (se sienta donde estuvo Luis sentado, liándose un cigarrillo y poniéndose á fumar - Sale Salvador 1er término izquierda.)

Escena 7ª

= Felipe - Salvador =

Salvador (ap.) (mirando á Felipe) - ¿Este granuja no me pierde de vista. Ya lo mandaré lejos. (á Felipe violentamente) - ¡Felipe!

Felipe " levantándose sorprendido) - ¡Señorito!

Salvador " Ya sabes que Joaquin está enfermo?

Felipe " Si señor; y que por lo visto tiene para rato.

Salvador " Y á tí, ¿quien te manda hacer apreciaciones?

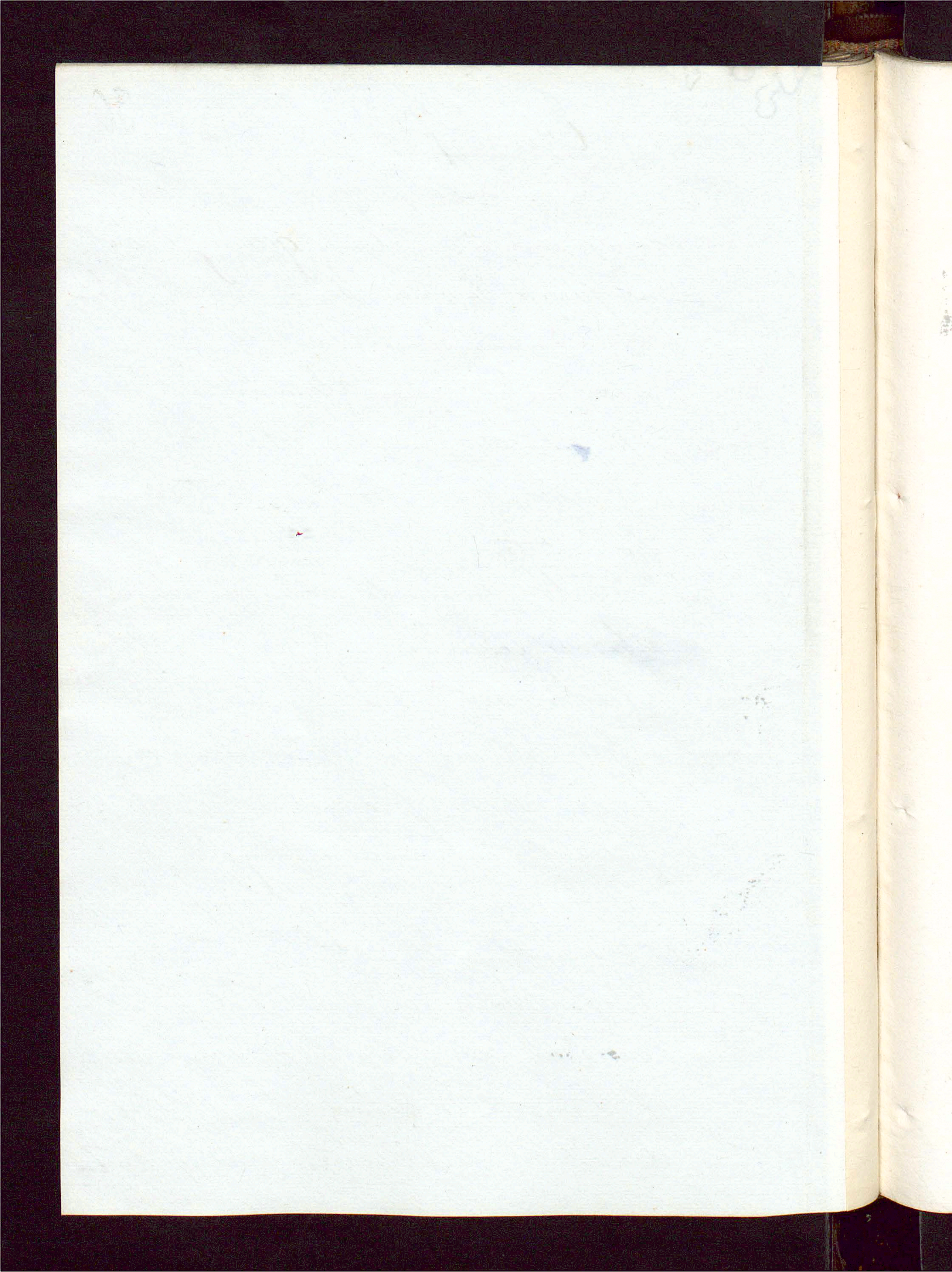
Felipe " ¡Nadie; señorito!

Salvador " Pues entonces no las vuelvas á hacer en mi presencia. Contesta. ¿Que hace ahora el viejo?

Felipe " Toma su alimento y la medicina.

Salvador " ¿Y mi hija?

Felipe " Acompaña á su abuelito en el comedor, como siempre: ya lo sabe el señorito. El Señor, no haria la digestión si la niña no le entre



tuviera con su charla.

Salvador // (violento) ¡Otra vez!

Felipe // Perdone el Señorito, pero como me pregunta...

Salvador // Quiero la contestación, pero me sobra el comentario

Felipe // Está bien.

Salvador // Baja á la cochera y que me espere el auto en la puerta de la fábrica; espera tú también porque has de acompañarme

Felipe // ¿Yó...? ¿Y el señor?

Salvador // El manda, pero yo pago; obedece y calla. Además, dentro de muy poco, podrás regresar á su lado. (marcando un poco éstas ultimas palabras)

Felipe // Pero....

Salvador // He dicho (violento) - que obedezcas.

Felipe // Bién. mutis foro derecha - Salvador vá hasta la puerta viendo por donde se marcha el criado.)

Escena 8ª

Lola y Salvador.

Lola // Donde se habrá metido mi Luis.

vá al mirador, mira hacia el jardin y regresa encontrándose con Salvador á media escena, que al verle, indecisa y temerosa retrocede dos pasos muy lentamente á medida que hacia ella los adelanta Salvador.

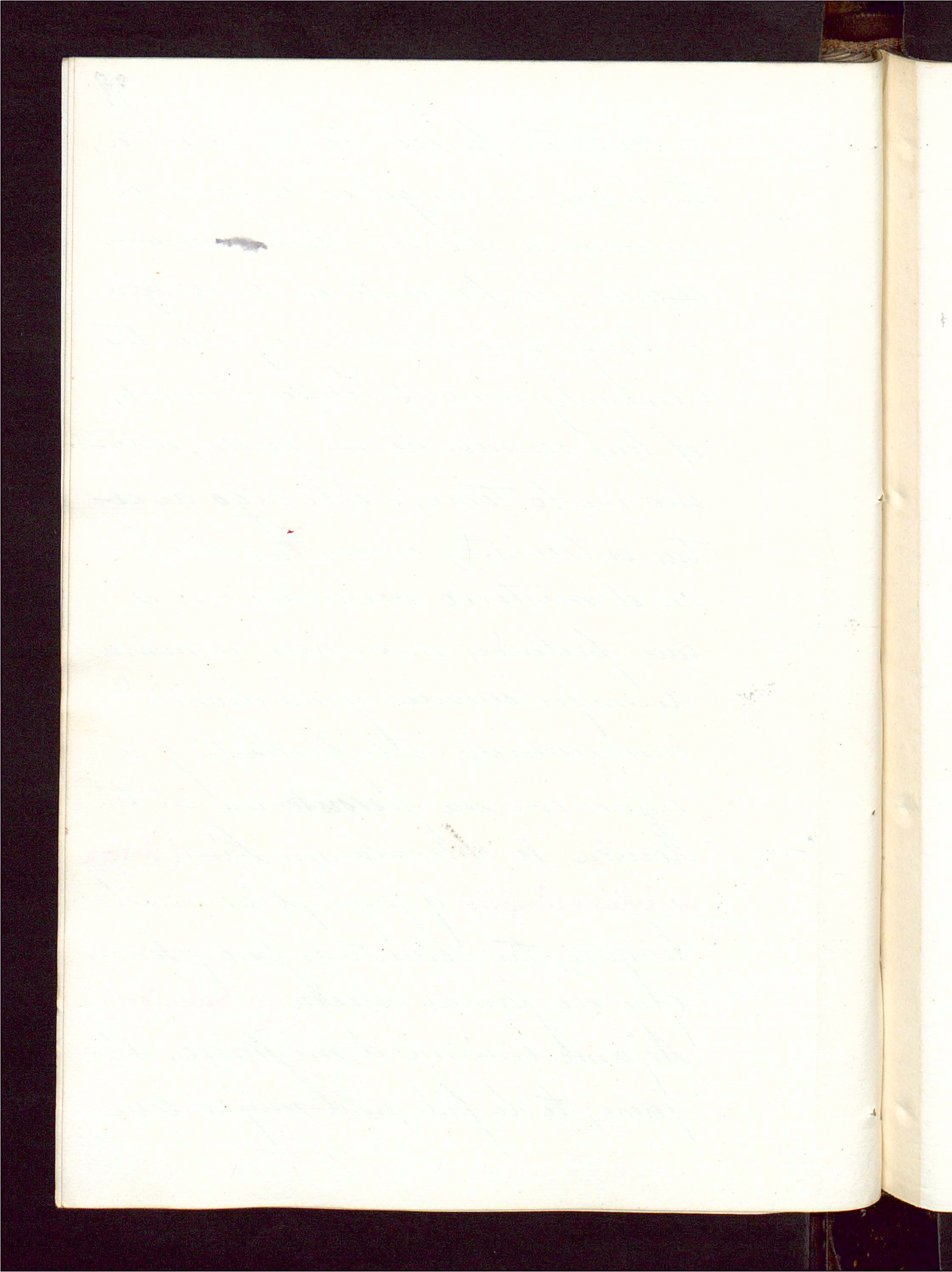
Salvador (á media voz) — ¡Tu Luis! ¡Tu Luis!.... ¿Tanto le quieres?

Lola // ¡Salvador! (suplicante á media voz) Por la memoria de mi santa hermana, olvida tu desvario.

Salvador // Oyeme y escucha; escúchame con atención, que te prometo ser respetuoso y galante hasta el límite máximo de la venera-ción y de la caballerosidad.

Lola // No puede ser, Salvador. Mi padre se ha enterado de tus

insensatas persecuciones; la niña, tu hija; ese angel en cuyo cuerpo encarnara el alma de mi hermana Obdulia, ya presiente en su corazón el peligo que me amenaza con tus criminales amores: Felipe, el criado, el leal servidor de mi padre, mucho me lo temo, ó sabe algo de estas entrevistas envueltas siempre en el misterio acusador con el que pretendes manchar mi honra de mujer casada y mi dignidad inmaculada ó lo presiente y si sigues con esa persistencia en tu locura se enterará mi Luis (llorosa en éxtasis religioso) y ¡ay! ¡dios mío! hágase tu voluntad, pero ¡Señor! que eso jamás suceda: (á Salvador) Déjame unirme á mi padre, déjame; te lo pide una mujer que



Llora. (arrodillándose ante él abatida y llorosa)

Salvador = ¡Bueno! sea... no te aflijas... no llores, que tus lágrimas ¡hermana mía! (muy cariñoso pero intencionado) con su ardencia me abrasan el corazón: levántate (la ayuda á levantarse, pero ella se desliza de sus manos tímidamente) y te prometo no molestarte más.

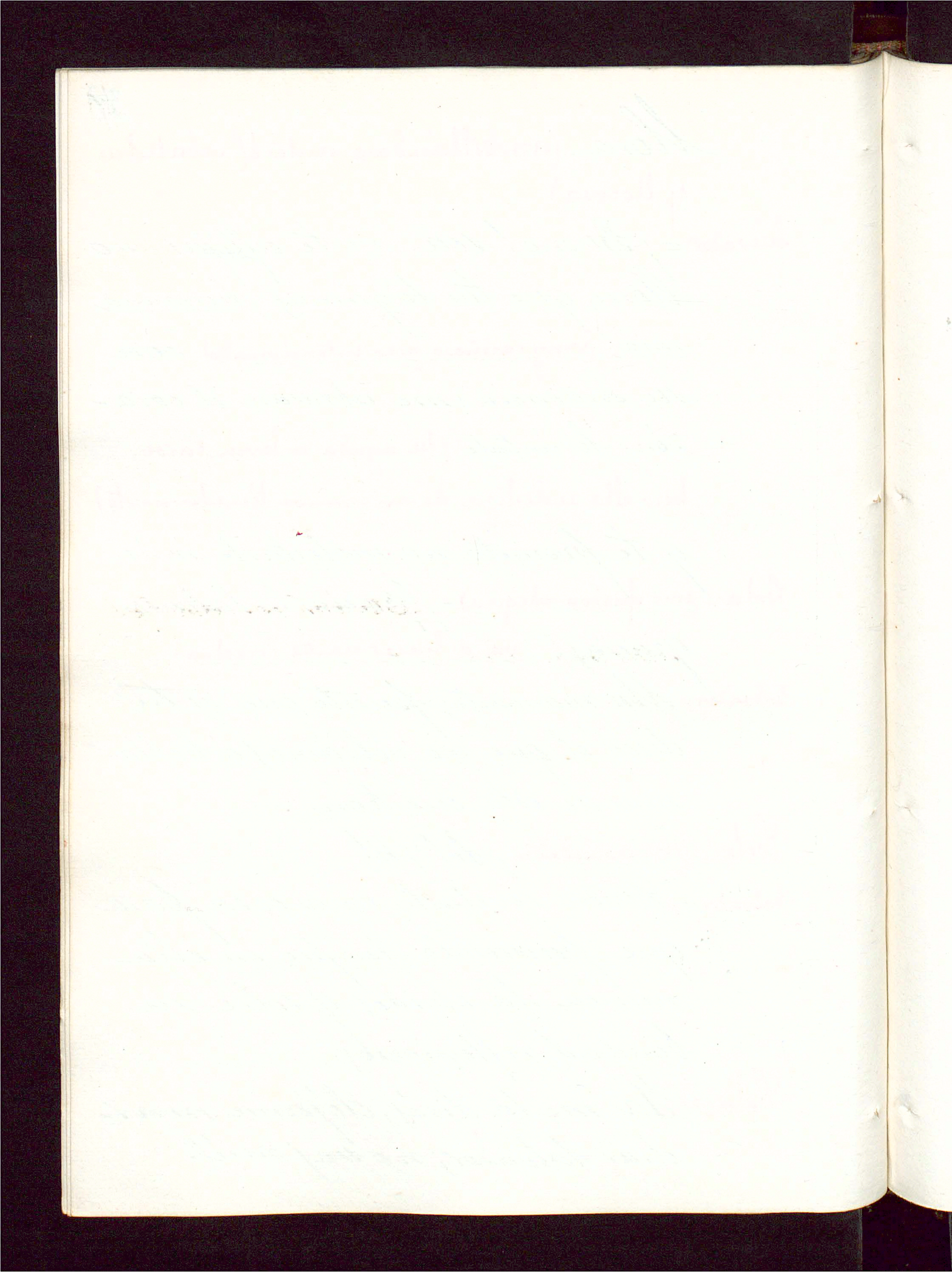
Lola - (con efusiva alegria) - ¡Gracias! Salvador! Gracias! (vá á hacer mutis derecha)

Salvador // Un momento; puesto que es tu deseo el que no volvamos á hablar mas de esta cuestión...

Lola // (con ansiedad) - ¡Si! ¡si!

Salvador // Quiero revelarte una cosa para que pensando siempre en ella nunca la olvides y sobre su bondad reflexiones.

Lola // Ya me la dirás, déjame marchar Salvador; no seas cruél.



Salvador = ¡Si solo son dos palabras. Con ello, haciéndote confidente de este secreto de mi conciencia, ¡quién sabe Lola, si conseguirás matar esta pasión por tí sentida.

Lola " (resignada) - ¡Virgen Santísima!

Salvador " ¿Sabes porqué me casé con tu hermana?

Lola " Porque la querrias

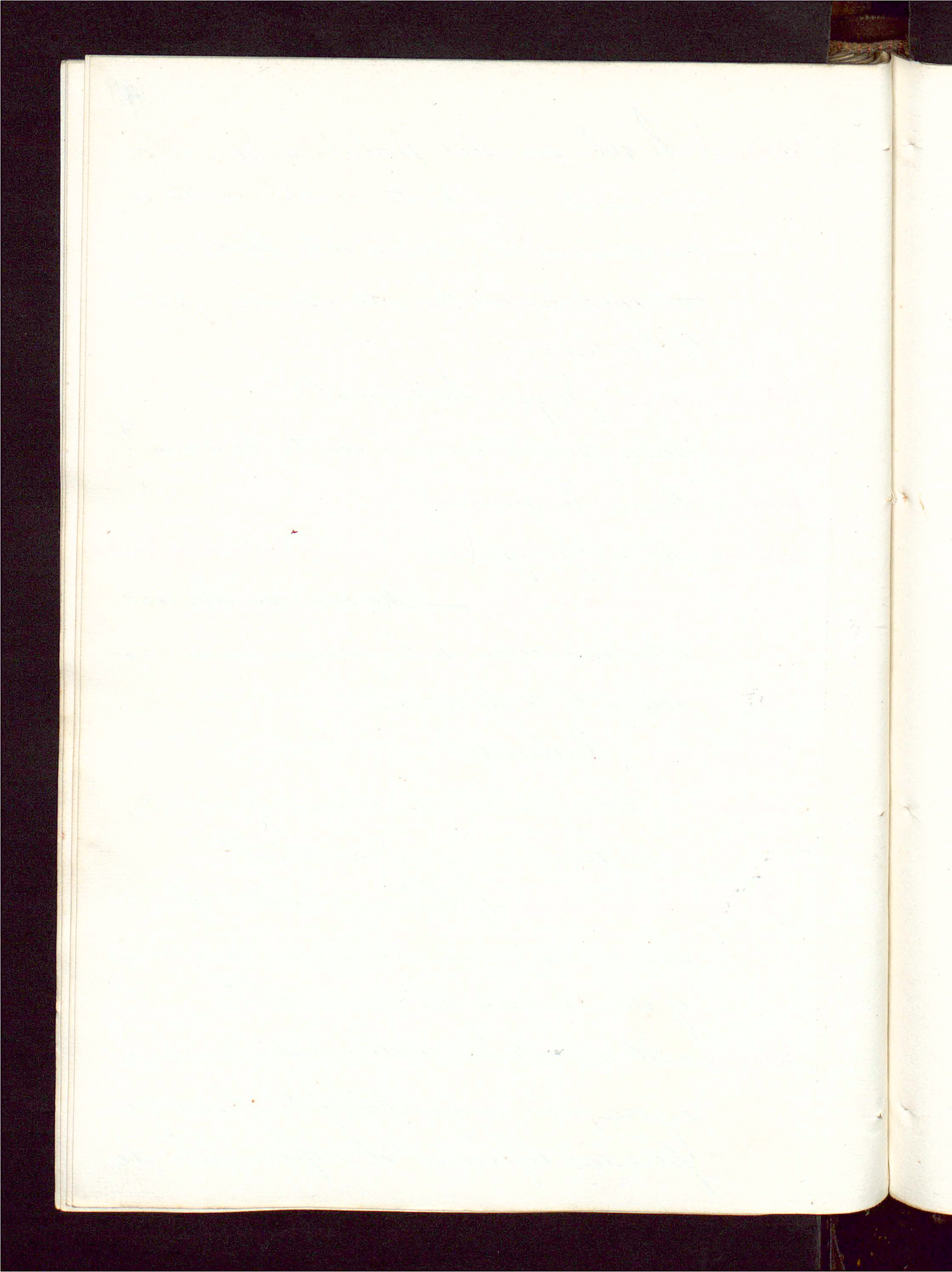
Salvador " Nó, no fué por eso. (movimiento de estupefacción y asombro en Lola.) — Me casé con ella por estar mas cerca de tí, porque mi cariño solo á tí te pertenecía.

Lola (ap.) ¡Senucristo!

Salvador = ¿Comprendes ahora mi sufrimiento, mi sacrificio, y mi martirio?

Lola - (con dignidad.) - ¡Salvador! Estas ofendiendo la memoria de mi hermana y ella sí que fué la martir!

Salvador " No me refería á su conducta como esposa; me confesaba á tí para que puedas apreciar el sufrimiento de



mi alma al verte á tí tan dichosa con
tu marido y al verme yo tan desgraciado
no sintiendo amor por una mujer que
como Obdulia era digna de ser amada.

Lola „ ¿Y porqué te casastes con ella fin-
giéndola un cariño que no sentías?

Salvador „ Ya te lo he dicho; por acercarme
á tí; por verte á mi lado, por sentir
á veces el perfume embriagador de
tu aliento, por oir tu voz, por inte-
grarme en tu ser al convivir contigo
en la venturosa tranquilidad de
la familia

Lola „ Eres un monstruo, Salvador.

Salvador „ Tienes razón, monstruo de cariño,
monstruo de amor; monstruo al fin
consecuencia de tus encantos que
de tal modo sobre mí ejercieron in-
fluencia, que han hecho con esa
monstruosidad un alma grande,
pletórica de anhelos y de nobles

deseos; un alma que solo vive con la esperanza de tu cariño.

Lola // (con dignidad y energia) – ¡Jamás! de hoy en adelante, menos que nunca (Decidida vá á avanzar para hacer mutis derecha)

Salvador = (sugetándola fuertemente) – ¿Y si te quedaras viuda?

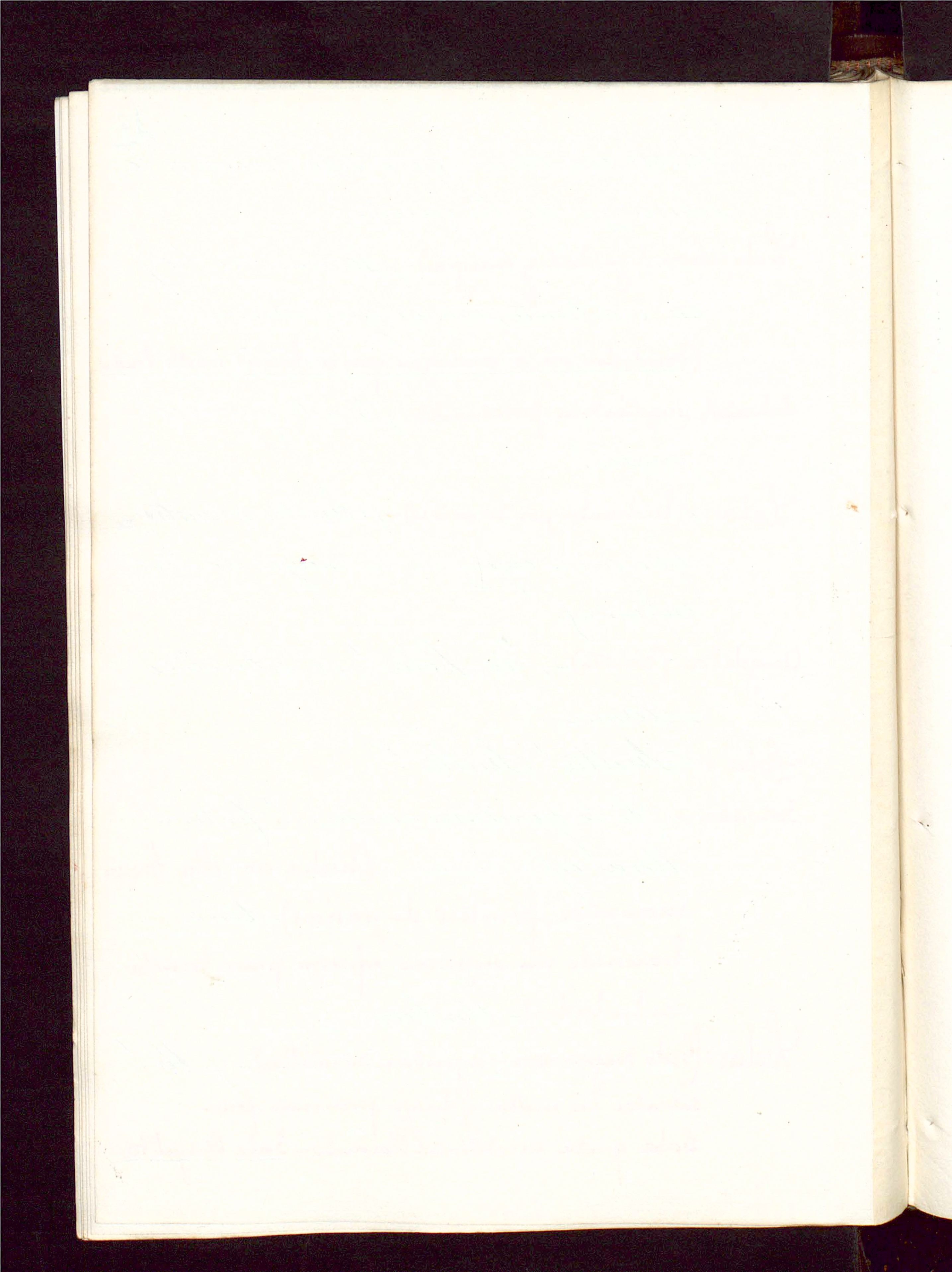
Lola // (luchando por desasirse) – ¡Suelta monstruo, que serias capaz de la mayor de las infamias.

Angelita (dentro) – ¡Tia Lola! el abuelito llama!

Lola / Suelta! Suelta!

Salvador // ¿Si te quedases viuda...? Contesta.... Una esperanza.... (lucha con ella breves momentos frenético de pasión) – Una..... haciendo un supremo esfuerzo para besarla en la lucha) – Un beso....

Lola // (Grito desgarrador – cayéndose de rodillas) – ¡Ah! Salvador la suelta y huye presuroso foro – Lola queda arrodillada llorando – Sale Angelita



corriendo hacia Lola y abrazándola la dice en voz baja:

Angelita (cariñosísima) - ¡No llores! que el abuelito te llama. = se levanta llevándola la niña de la mano - lateral derecha - Mutis =

Escena 9.ª

= Filomena y Petra =

Filomena, doncella jóven. - Petra, ama de llaves y aya de la niña Angelita.

Petra (saliendo seguida de Filomena, lateral derecha) ¡Ay! válgame el Señor de las Reliquias; de esta sí que no sale el pobre de Don Rodrigo.

Filomena // Sí que le ha dado fuerte; mamá Petra.

Petra // Y todo por ese hombre.

Filomena // Lo que son los hombres. ¡Quien diria que el Señorito Salvador al cabo de tantos años habia de salir por peteneras.

Petra // Yo ya lo dije desde que entró en esta casa. El dia de la boda con

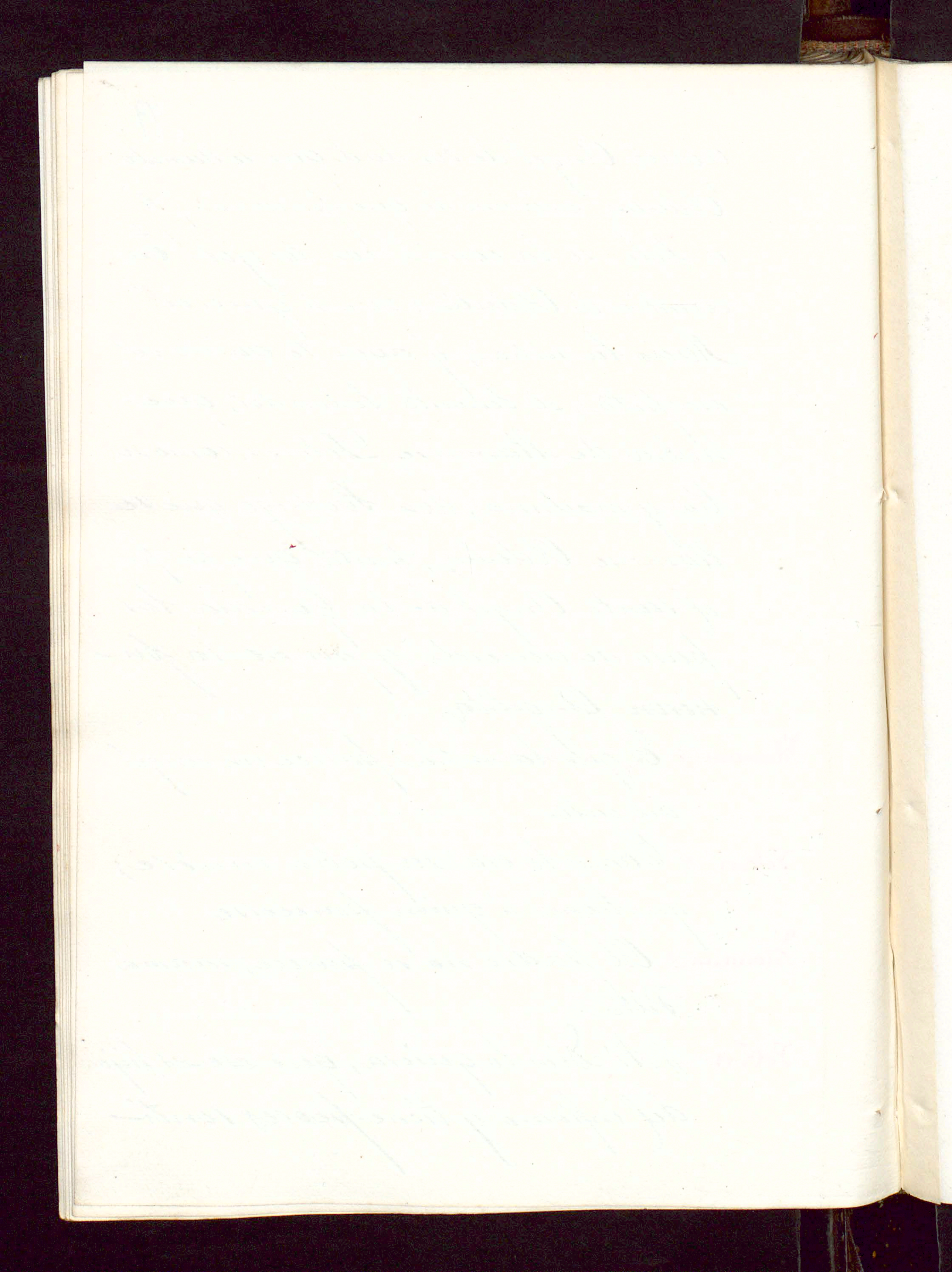
aquel Angel de bondad que se llamaba Obdulia adiviné lo que pasaria. ¡Si á Lola se la comia con los ojos! En cambio á Obdulia; que si quieres!
Nació la niña; y aquí te quiero ver escopeta, el Señorito Salvador, que habia de llamarse Dolores, como su tía y madrina; don Rodrigo que se llamase Obdulia, hasta que por fin el santo Angel de la Guarda los puso de acuerdo y por eso la pusieron Angelita.

Filomena // Es que la niña parece un angel del cielo.

Petra // Como lo era su pobre madre; ya tiene á quién parecerse

Filomena // Al padre no se parece; mamá Petra.

Petra // Ni Dios lo quiera, que ese es hijo del infierno y tiene peores senti–



mientos que el mismísimo Luzbel

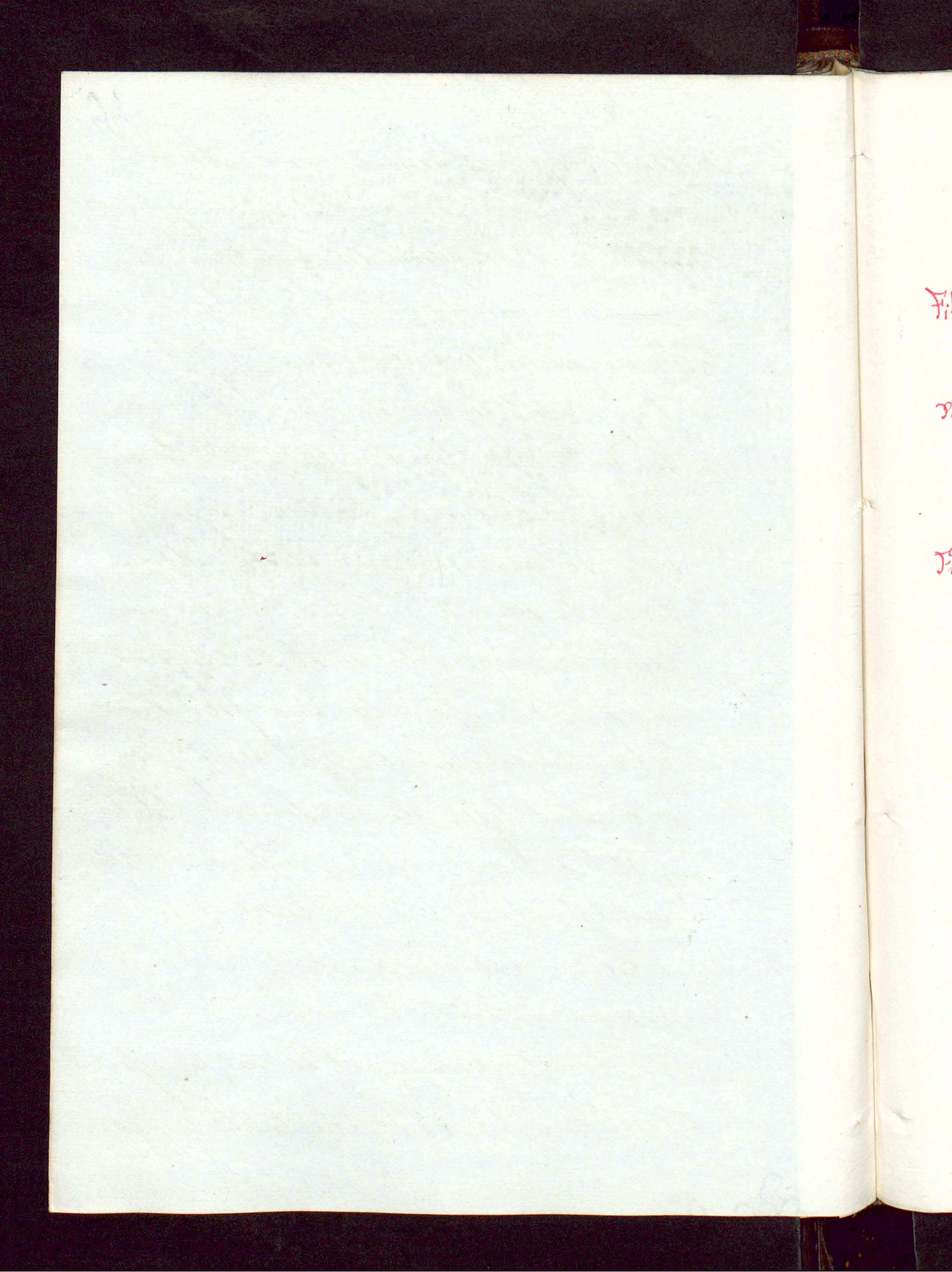
(santiguándose) — ¡Ave María Purísima! y que cosas me hace decir ese hombre. Si cuando se quedó viudo debia haberse ido de patitas al infierno.

Filomena // Y, ¿porqué se quedó aquí?

Petra // Por la niña: por Angelita. Don Rodrigo no queria que se la llevase, el pobre señor se hubiese muerto sin ella. Por mas que á mí no me la dá ese descorazonado, si él no se fué de esta casa, no lo hizo por nó apartarse de su hija, sinó por no estar lejos de la Señorita Lola. ¡Ah! el malvado! ¡si lo han de achicharrar en los infiernos!

Filomena // Esto acabará mal; ¿verdad mamá Petra?

Petra // Mientras viva el señor, no pasará nada, el señorito Salvador



es al único que respeta (con sentimiento) Pero esto no durará mucho, porque me parece que ahora vá de veras....

Filomena // Sin embargo; el señor sinó fuera por estar tullido seria muy fuerte.

Petra // Era un roble. ¡Que hombre! Tan buen mozo, tan robusto, tan sanote; pero ahora..

Filomena // El Doctor ya debia haber venido

=empieza á oscurecer lentamente=

y con las cosas que van pasando tengo miedo de que sea de noche y me encuentre á oscuras con el Señorito Salvador; al fin y al cabo una es doncella, jóven y.....

Petra // Soy yó mas vieja que la ruda y me dá miedo ese hombre. ¡Diós me libre de encontrármelo en la oscuridad; creeria que Lucifer

me miraba con sus ojos de tizones encendidos y que me daba una paliza con su inmenso rabo de serpiente endemoniada (sintiendo escalofrios y rezando) - ¡Santa Maria Madre de Dios - etc =

Filomena // (se persigna y hace tres veces la señal de la cruz) ¿Encenderemos las luces?

Petra // Nó, todavia nó; sube al segundo y pregunta si ha llegado el Doctor. ¿Porqué se habrá retrasado hoy tanto?

Filomena // ¿Donde estará el Señorito Salvador?

Petra // ¡En el infierno....!

Filomena // ¡Jesús Maria y José!

Petra // No te asustes mujér; digo que deberia estar en el infierno para tranquilidad de esta casa y para la nuestra.

= suena un timbre por el foro. =

Filomena // (temerosa) - ¿Quien será á estas horas?

Petra // Quién ha de ser, el doctor, - abre enseguida.

Filomena // No se mueva usted de aquí; pudiera ser que.....

Petra // No tengas cuidado... abre.

Filome // se dirije foro izquierda y dice desde dentro: - ay! doctor; de prisa el señor lleva hoy dos ataques.

(entran ella y el doctor)

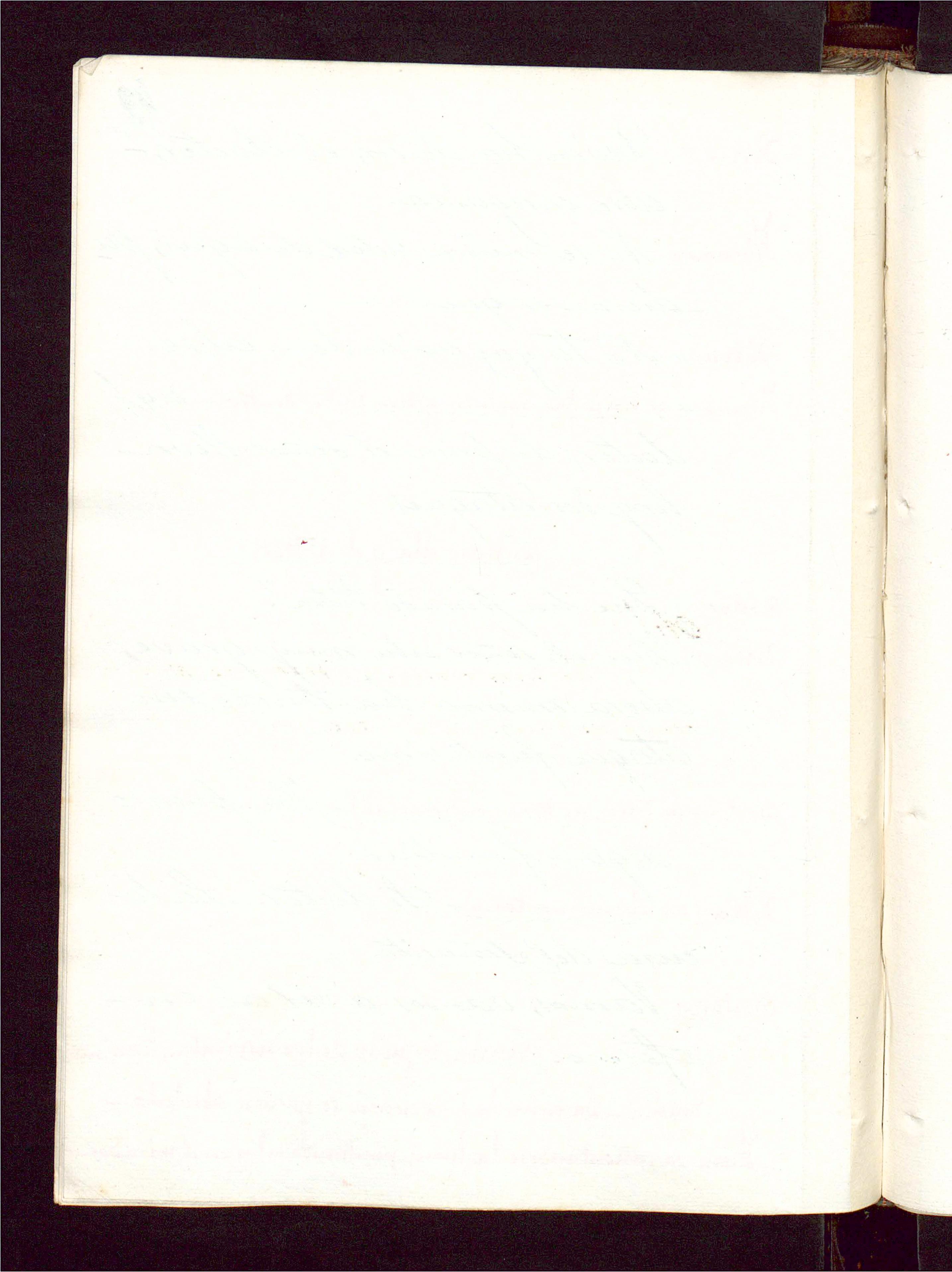
Doctor // ¿Que ha pasado Petra?

Petra // Que el señor está muy grave, ahora mismo ha tenido un ataque fuertísimo.

Doctor // (à Petra, en tono confidencial) - ¿Ha pasado algo... familiar

Petra (en el mismo tono) - Si, doctor... La locura del señorito.

Doctor // Vamos, vamos à ver al enfermo: mutis, seguido de las sirvientas, término derecha - La oscuridad en escena es ya casi absoluta - Fuera và remontándose la luna penetrando su luz por el mirador -



Escena 10.ª

Entra por el foro Salvador á tientas ocultándose despues de observar puerta término derecha.

Salvador (andando á tientas y con sigilo) - Todo me sale mal, ni aún á ese maldito criado he podido quitar de en medio. (echándose mano á la frente) - Otra vez la sangre que brota acusadora (parándose frente á la 1.ª puerta izquierda) Oh! Dolores. Lola de mis ensueños; amor de mis amores. Veremos á ver cual es mas poderosa si tu voluntad ó la mia; si tu virtud ó mi cariño (haciendo mutis mirando siempre primera puerta izquierda) - Felipe se salvó en la carretera, ésta noche triunfará mi amor y mi deseo. (mutis izquierda accionando siempre)

Escena 11.ª

Doctor - Lola - Filomena.

Doctor// saliendo seguido de Lola y Filomena ésta enciende las luces.- (A Lola)- No hay porqué alarmarse, en su organismo aun poderoso y de funciones regulares estas crisis se neutralizan pronto. Déle estas cucharaditas cada dos horas y sobre todo evitarle disgustos; tranquilidad y reposo en su alma es lo que necesita el bueno de don Rodrigo. Ah! mañana seré mas puntual.

Lola// Muchas gracias doctor. Le acompañan hasta la puerta del foro regresando enseguida. (á Filomena)= Termine usted de hacer esas natillas y váyase á la farmacia por lo que ha ordenado el doctor. Ahí en el comedor encontrará usted la receta (vánse lateral derecha apagando Lola la luz.)

Escena 12

Felipe, entrando despues del mutis de Salvador corriendo por el foro; se dirije al mirador donde hay luz por el reflejo de la luna. (con cansancio) - = ¡Ay! (sudoroso) - ¡ay! ¡ay! y luego dirán que todo lo que hace un criado como yo, no vale mas que dos pesetas de sol á luna y de luna á sol (mirando á través de la oscuridad de la habitación) - ¿Por donde se habrá metído mi amo?

sale derecha Don Rodrigo y Lola - aquel siempre en su coche - Lola dá vuelta á la llave de la luz eléctrica que habrá junto á la puerta iluminándose la lámpara del centro y por consiguiente la escena. - Felipe que se ha escondido en el mirador al reconocerlos sale - Don Rodrigo al verle tan destrozado el traje y sudoroso

Escena 13.

Dicho - Don Rodrigo y Lola

Felipe = ¡Señor! ¡señorita!

D. Rodrigo }
Lola. } - ¡Pobre Felipe! - ¿de donde vienes?

Felipe = De salvar el pellejo por casualidad y de volar un ratito.

D. Rodrigo = ¿Que dices? (con interés)

Felipe = (bajando la voz) - ¡Silencio! ¿Y el señorito Salvador?

Lola = No ha regresado.

Felipe - (mirando en derredor y accionando) - Aquí, aquí lo tienen ustedes. Ha entrado antes que yó.

D. Rodrigo = No le hemos visto

Felipe = Ni yó tampoco

D. Rodrigo = Entonces....?

Felipe = Yo le he visto entrar por la fábrica, atravesar el jardín, y dirijirse hacia aquí. Está herido.

D. Rodrigo }
Lola. } Eh! (con sorpresa)

Felipe.- Sí, hizo explotar el depósito del automovil y al reventar por poco no reventamos los dos.

Don Rodrigo- (excitándose) - ¡Miserable!

Lola.- Sería una casualidad.

Felipe.- La casualidad es que yó se lo cuente á ustedes porque si tarda la explosión medio minuto mas á estas horas estaba yo rodando hacia el infierno.

Lola.- Pero él...

D. Rodrigo (con firmeza) - El ha errado el golpe por la intervención de la Providencia. Salvador quería matar a Felipe, para librarse de un enemigo que se opone á sus planes.

Felipe.- Ni más, ni menos.

D. Rodrigo.- Lo conozco.

Lola " ¡Diós mio!

D. Rodrigo " Y donde está herido?

Felipe " Por de pronto en la frente, allí debió recibir el golpe.

Lola " Castigo de Diós.

Felipe " Si, el primero en la frente para que Diós le libre de los malos pensamientos

D. Rodri " ¿Y tú?

Felipe " ¿Yó?
Como si me hubieran dado una paliza.

Lola " Y que mas?

Felipe " Si le parece á usted poco seño-rita, probaré á ver si en otra explosión me dán algo más.

Lola " No pregunto eso: ¿despues que pasó?

Felipe " Que quiso matarme

Lola " Eso ya lo sabemos, para eso

hizo reventar el depósito.

Felipe „ Nó; después quiso reventar otra cosa. Una cápsula con peladillas de plomo.

D. Rodrigo „ ¿Te amenazó con el revolver?

Felipe. „ (sacando el revolver que quitó á Salvador) - Aquí lo tienen ustedes de cuerpo presente

(se oyen fuera unos aldabonazos como si llamaran á la puerta de la calle) - ¿Eh?

„ (Dirigiéndose al foro) -

D. Rodrigo. Han llamado?

Felipe „ Sí señor. Debe ser.... (con vacilación) Deben ser (lo mismo mirando á Lola y D. Rodrigo).

D. Rodrigo „ ¿Quién? - Felipe se acerca al oido y le habla. - Don Rodrigo se estremece, se convulsiona.)

Lola „ (al ver excitado á su padre) - Papá! Padre mio!

D. Rodrigo „ (tranquilizándose) - No temas nada. (á Felipe) - Llévame al despacho y

abre á esos señores.

Lola // (llevándose aparte á Felipe) - Ten cuidado, está muy enfermo.

Felipe - (aparte á Lola) - No tema usted nada señorita: (enseñándole el revolver.) - Vamos bien acompañados.

Lola los acompaña hasta el foro viéndoles desaparecer. - Sale Salvador á poco, colocándose entre el mirador y el foro á espaldas de Lola de modo que al volverse ésta, se encuentre con él. - Salvador lleva vendada la frente.)

Escena 14.

Lola - Salvador.

Lola // (al verlo sorprendida.) - Ah! ¡Salvador!

Salvador // (suplicante) - El mismo, que viene á suplicarte por última vez que dés tregua ó fin á tanto sufrimiento. ¿No vés que todos sufrimos por culpa tuya?

Lota // (mirándole airada) - Por mi culpa?

Salvador // Sí; por tu culpa ó por tu terquedad. abrazándola luchan y la lleva en la lucha hasta el sofá; allí ella en un supremo esfuerzo se desprende de él después de arrancarle la venda quedando al descubierto la herida. Salvador se separa como consecuencia del dolor que siente. Trastornado y vacilando como si fuera á caerse.) Me has hecho daño.

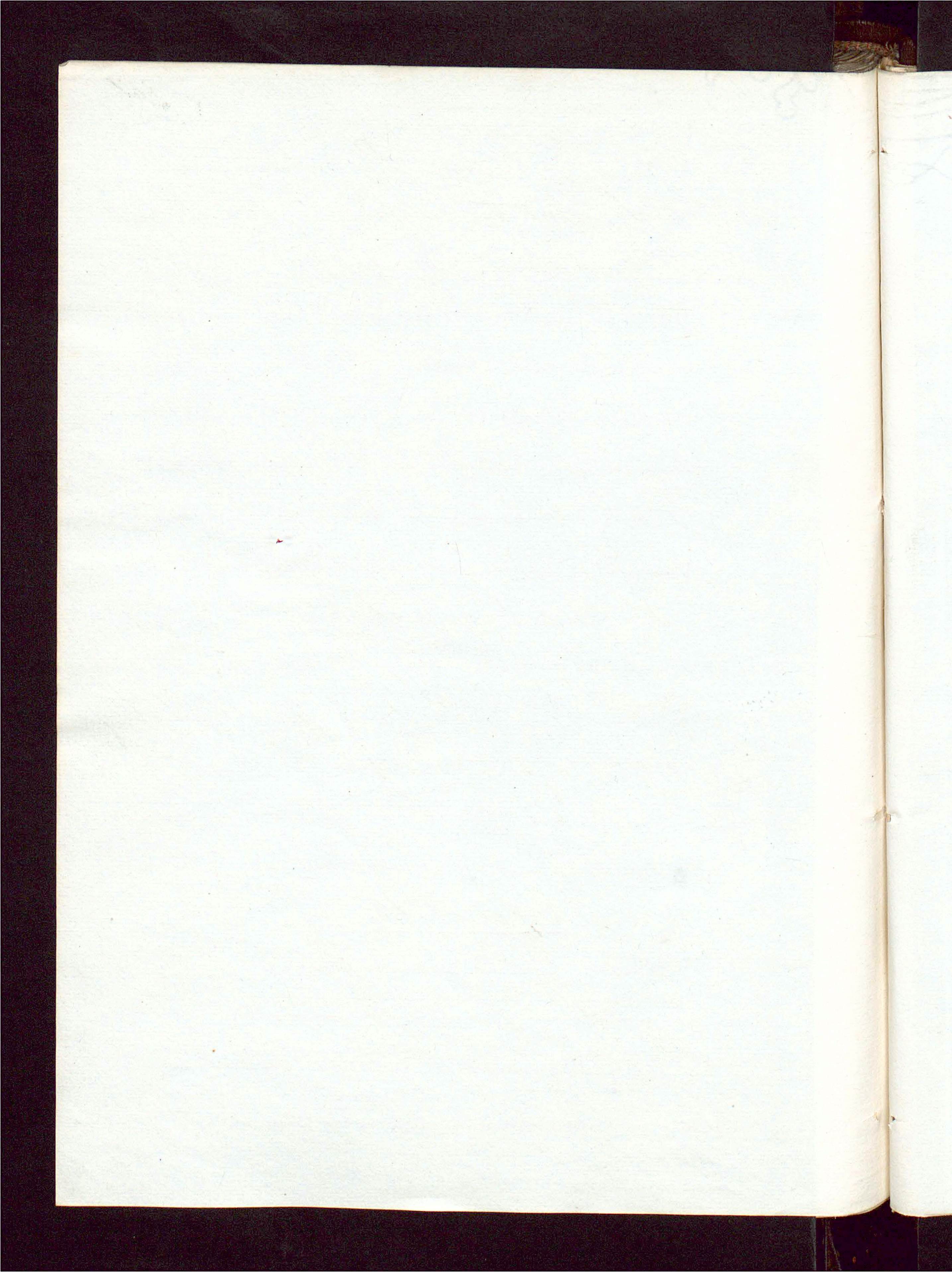
Lota // (espantada al ver la herida de Salvador acurrucada en el sofá.) - Perdón! perdón! tuya es la culpa.

Salvador // (al ver llorar á Lota la deja sosegarse un momento, después acercándose silenciosamente á ella.)

Escena 15.

Dichos - Luis - D. Rodrigo - Felipe.

Luis - saliendo 2.º término izquierda al mismo tiempo que Don Rodrigo y Felipe por el foro. Salvador sujetando con ambas manos á Lota, pretende besarla ciego de pasión.



Don Rodrigo al ver à Luis fuera de si con voz extentórea, imperativa super-humana, en grito desgarrador.

D. Rodrigo // – Lui.....i.....is....! ¡Quieto!

Luis con los brazos en alto y en actitud amenazadora se detiene à la voz de Don Rodrigo que conducido por Felipe estará à la derecha de Salvador – Felipe à la idem de Don Rodrigo – Salvador suelta à Lola y vá à levantarse.

Imperativo y descompuesto, casi congestionada viéndosele en la cara y en su temblor la agitación convulsiva. – (à Salvador) – ¡Miserable! quieto!

Lola // llorando è implorando) – ¡Padre! Luis!

(Salvador permanece humillado de rodillas sobre la pierna izquierda)

Don Rodrigo // mirando algo extraviado à Salvador y à Lola – (à Luis) – Tú, vé allá fuera, la justicia social te espera para responder de una acusación miserable

Luis // ¡Padre!

Don Rodrigo) - He dicho que te esperan. Obedece, que aquí hay otro acusado por la justicia de Dios, que tiene que responder ante mí de su culpa.

Luis // - ¡Don Rodrigo! Lola es mi mujer!

D. Rodrigo (enérgico) - También es mi hija; obedece y vuelve por ella pronto.

(Luis hace mutis foro, muy lento)

Escena 16.

= Dichos =

Salvador al desaparecer Luis se levanta pero pasa tan próximo á la mano izquierda de Don Rodrigo, que éste asiéndole fuertemente le obliga á arrodillarse violentamente - Lola se incorpora yendo á suplicar á Don Rodrigo.

Felipe. (ap) Si eso es con una, que haria con las dos manos.

Don Rodrigo // ¡De rodillas! (soltándole)

Salvador = ¡Basta!

D. Rodrigo = (à Felipe) - Dí á esos caballeros que pueden pasar.

Felipe - (mirando suplicante à Lola sin querer marcharse)

¡Señor!

D. Rodrigo " (enérgico) - Obedece. (mutis Felipe)

Escena 17

Salvador = al desaparecer Felipe se levanta bruscamente pero Don Rodrigo apoyándose en su hija dá un pequeño impulso al coche que rueda hacia Salvador sugetándolo fuertemente.

" - ¡Ah!

D. Rodrigo " (acción muda) = Lola procura desasirlos diciendo de cuando en cuando: ¡Padre! ¡Padre! = La excitación nerviosa de Don Rodrigo ha de ser extraordinaria, enrojeciéndosele el rostro por segundo, haciendo girar los ojos vertiginosamente, moviendo la boca convulsivamente y apoyado en la fuerza

contraria que hace Salvador se vá incorporando en el sillón levantando poco á poco el brazo derecho como si recobrara la vida hasta que por último dando dos pasos torpes y como si fueran mecánicos le echa las dos manos al cuello:

Escena última

Dichos - Luis - Un inspector de policia (de levita) y dos gentes.

Luis y el inspector se echan sobre Don Rodrigo y Salvador separándolos después de algunos esfuerzos. - Lola se arrodilla delante de Don Rodrigo implorando.

Don Rodrigo = todo desencajado) - ¿De rodillas tú?
No; él (con energia y en actitud profética)

Inspector - ap. (á Salvador) - Caballero; creo que debe usted obedecer.

Salvador (arrodillándose delante de Lola.)
Ante tí sí; por mis amores.

D. Rodrigo = ¡Malos amores! vacila -
¡Malditos sean!

Nicht
oder
Vern

V
(Zu

And

Ermittelungen zur Ergänzung des Titels

Son

Ca 12

como si fuera à caerse. - Luis y Felipe
lo [illegible] do él, con el
[illegible] man cuadro-

62

como si fuera à caerse. - Luis y Felipe lo sostienen continuando él con el ataque convulsivo - Forman cuadro -

Telón

